

RUTAS DE LA MEMORIA OBRERA



La Ley de Memoria Democrática establece, como *deber ineludible* para fortalecer las virtudes cívicas y los valores constitucionales, conocer y divulgar la trayectoria y sacrificios de los movimientos colectivos y personas individuales que participaron en la lucha por sus derechos y por la libertad de todos.

En ese contexto, la reivindicación de la memoria obrera ocupa, en nuestra opinión, un lugar central por cuanto la lucha de quienes en los tiempos oscuros rompieron el silencio impuesto y se levantaron contra la injusticia y por la dignidad del trabajo fue clave en la reconstrucción de la razón democrática, articulando la defensa de sus reivindicaciones sociales y económicas con la demanda de libertades civiles.

Tales son los objetivos a los que, modesta pero decididamente, pretendemos contribuir desde la *Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales (FEIS)*, promovida por la Confederación Sindical de Comisiones Obreras del País Valenciano, mediante la publicación de una serie de *rutas de memoria obrera* que reivindiquen la centralidad de la lucha sindical en la conquista de la democracia y puedan utilizarse tanto de documentación complementaria para itinerarios urbanos como de guía docente en centros educativos, funciones ambas avaladas por la más reciente legislación en materia memorialista y educativa.

RUTAS DE LA MEMORIA OBRERA

Pere Beneyto Calatayud
Josep Durbán Aparisi
Alberto Gómez Roda
(coords.)

EDITA



PATROCINA



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria de Participació,
Transparència, Cooperació
i Qualitat Democràtica

COLABORA



Fundació de la Comunitat Valenciana
de Patrimoni Industrial i Memòria
Obrera de Port de Sagunt

Colección Rutas de la Memoria Obrera
Serie Menor, 1

Colección Rutas de la Memoria Obrera

Serie Menor, 1

Dirección del proyecto editorial:

Ismael Saz Campos (Universitat de València)

Mar Esquembre Cerdá (Universidad de Alicante)

Odet Moliner García (Universitat Jaume I)

Coordinación y edición del volumen 1 a cargo de:

Pere Beneyto Calatayud

José Durbán Aparisi

Alberto Gómez Roda

Autores:

José Durbán Aparisi, Sonia Garcés Romero, Alberto Gómez Roda, Francisco Moreno Sáez,

Buenaventura Navarro Herráiz, Miguel Ors Montenegro, Pedro Juan Parra Verdú, Fernando Peña

Rambla, Carlos Salinas Salinas, José Ramón Valero Escandell, Vicenta Verdugo Martí

Edita:

Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales

Patrocina:

Conselleria de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática

Colabora:

Federació d'Educació de Comissions Obreres del País Valencià

Fundació de la Comunitat Valenciana de Patrimoni Industrial i Memòria Obrera de Port de Sagunt

Cartografía:

Institut Cartogràfic Valencià GVA



Fotografía de la cubierta:

Trabajadores en una fábrica de Alcoa en la posguerra. Colección Ricardo Canalejas Romá

Fotografía de la portada:

Trabajo de soldadura en el astillero de Unión Naval (Valencia). Foto: Vicent J. Vallés

Fotografía de la contracubierta:

Manifestación obrera por las calles de Alcoa en 1985.

Foto: Paco Grau. Arxiu Municipal d'Alcoi

Diseño: Espirelius

Imprime: La Imprenta CG

ISBN: 978-84-942328-4-8

DL: V-1328-2023





EL MOVIMIENTO ASAMBLEARIO EN LAS COMARCAS DEL VINALOPÓ

Francisco Moreno Sáez

Miguel Ors Montenegro

Carlos Salinas Salinas

José Ramón Valero Escandell



Crisis económica, transición política y lucha social

Durante 1977, cuando apenas había transcurrido poco más de un año desde la muerte del dictador, se aceleró el proceso de transformación democrática en nuestro país, demostrando el movimiento obrero una importante capacidad de movilización social. El año había empezado con una importante sucesión de huelgas y movilizaciones obreras promovidas por los sindicatos de clase aún clandestinos que chocaron, a veces dramáticamente, con la resistencia del viejo aparato verticalista (matanza de los Abogados de Atocha, en enero) y contribuyeron a acelerar los cambios legales, sociales e incluso políticos, en un proceso no exento de dificultades y contradicciones.

A primeros de abril se publicó la Ley 19/1977 de Asociación Sindical que liquidaba cuatro décadas de verticalismo y regulaba el reconocimiento de los nuevos sindicatos. Se trataba, con todo, de una situación precaria, tanto en términos coyunturales (las manifestaciones del 1º de Mayo fueron duramente reprimidas) como, sobre todo, estructurales (incertidumbre política, agravamiento de la crisis económica, marco de relaciones laborales anacrónico, etc.)

Y es que a mediados de aquel año, mientras se celebraban las primeras elecciones libres (15 de junio) que inauguraban una nueva etapa de cambios y esperanzas, saltaban todas las alarmas en el ámbito económico (25% de inflación. 11.000 millones de déficit) y social (cierres de empresas, aumento del paro, salario mínimo de 13.200 pesetas/80 euros), dificultando el incipiente proceso de democratización, amenazado ya por atentados terroristas y maniobras golpistas.

La gravedad de la situación propició importantes dinámicas de consenso parlamentario a partir de octubre (Ley de Amnistía, Pactos de la Moncloa, proceso constituyente), que generaron importantes debates en el ámbito socio-laboral en un momento en el que el sindicalismo de clase pugnaba por desarrollarse en condiciones extremadamente precarias que, sin embargo, no impidieron alcanzar cotas muy altas de movilización social: al cierre del año se habían registrado en todo el país un total de 1.194 huelgas, con la participación de 2.955.600 trabajadores y un total de 16.641.700 jornadas no trabajadas, según datos oficiales del Ministerio de Trabajo”.

El movimiento asambleario

En la provincia de Alicante, en el verano de 1977 se dio una de las experiencias más interesantes del sindicalismo durante la transición: el Movimiento Asambleario del Calzado. En la primavera de ese año y al margen por completo de las Uniones de Técnicos y Trabajadores del Sindicato Vertical —que eran aún el cauce oficial para las negociaciones—, e incluso de las centrales sindicales democráticas como tales, comenzó a desarrollarse el que sería Movimiento Asambleario del Calzado, con reuniones en las empresas para ir debatiendo las reivindicaciones a discutir en el convenio, elaboradas mediante unas encuestas en las fábricas de Elda-Petrer, Elche y Villena. Cuando se planteó éste, los trabajadores, considerando que los que actuaban como enlaces en el Sindicato Vertical no eran totalmente representativos, se fijaron como primer

COMPAÑEROS:

DEFENDAMOS Y APOYEMOS

ESTA PLATAFORMA. (C.U.S.)



1. AMNISTIA LABORAL.
2. 30 DIAS DE VACACIONES.
3. 40 HORAS SEMANALES DE TRABAJO.
4. I.R.T.P. A CARGO DE LA EMPRESA.
5. DERECHO A CELEBRAR ASAMBLEAS EN LA FABRICAS.
6. RECONOCIMIENTO DE LOS REPRESENTANTES DE LAS MISMAS.
7. PERMISO PARA ASISTIR DICHOS REPRESENTANTES A LA ASAMBLEA.
8. AUMENTO LINEAL.

ELIGE EN ASAMBLEA DE EMPRESA
TUS DELEGADOS PARA TU PARTICIPACION

C. C. O. O.

Trabajadores del CALZADO

Próximo Viernes 1 de Julio
a las 8 de la tarde

Campo de Fútbol «La Solana»

ASAMBLEA General de Trabajadores

TEMAS A TRATAR:

Informe y situación de la negociación del convenio.

Perspectiva ante la negociación del convenio.
(asesoramiento por un abogado laboralista).

Ante la situación existente es necesario que estés informado.

¡ACUDE!

4-8 0000 0000 0-0000

VILLENA - 1977

objetivo el reconocimiento por la patronal de sus propios representantes, elegidos en esas asambleas de fábrica. En mayo, en la Asociación de Vecinos de La Tafalera (Elda) fueron seleccionados dieciocho puntos a discutir en el convenio y elegidos trece trabajadores —cuatro de Elche, tres de Elda, dos de Petrer y uno de Villena, Sax, Monóvar y Almansa— para negociar, ya en junio, con la patronal.

A finales de ese mes, en una asamblea muy numerosa de trabajadores que se celebró en el Polideportivo de Elda, Fernando Cabrera informó de las primeras entrevistas con la patronal. Reuniones similares a la de Elda se celebraron en el campo de la Victoria de Petrer, con asistencia de unos mil trabajadores, y en el campo de la Solana, en Villena, adonde acudieron mil quinientos obreros. Con la excepción de la UGT, la mayoría de los sindicatos apoyaban al Movimiento Asambleario, así como varios partidos de izquierda, salvo el PSOE, alguno de cuyos dirigentes llegaría a calificar de “cáncer” de la democracia a este tipo de movimientos, por considerar que estaban propiciados por quienes “han carecido de respaldo electoral en las pasadas elecciones” de junio. El Movimiento Asambleario le recordó al PSOE que muchos de los que participaban en ese movimiento habrían votado, sin duda, al PSOE que, como todos los partidos, debían estar al servicio de la clase trabajadora y no al revés.

El 10 de julio hubo una multitudinaria asamblea del Movimiento Asambleario en Altabix: se ovacionó a quienes lo apoyaban y la comisión negociadora propuso, ante la resistencia de la patronal y dada la proximidad de las vacaciones, plantear el conflicto a la vuelta al trabajo, propuesta que fue aceptada. A primeros de agosto hubo una reunión, en Elda, con representantes de Aragón, Baleares y País Valenciano, que decidieron comunicar a los empresarios que el día 12 de ese mes sería la fecha tope para negociar el convenio. Se acordó también sondear la opinión de los trabajadores sobre la legalización del Movimiento Asambleario y sobre si la huelga habría de hacerse por los cauces legales o al margen de ellos. Los empresarios, por su parte, insistían en su voluntad de negociar “con una representación válida” de los trabajadores, es decir, con el Movimiento Asambleario y con las centrales sindicales.

En Elda, a mediados de agosto, varias asambleas multitudinarias —se hablaba de seis mil asistentes—, celebradas en el Polideportivo y el estadio municipal, decidieron convocar una huelga por los cauces legales a partir del día 24, si antes no se habían iniciado las



conversaciones del convenio, posición que apoyaba el 85% de los trabajadores de más de cien fábricas de calzado de la ciudad. En Madrid, la FICE (Federación de Industrias del Calzado de España) alegaba la dificultad de negociar el convenio con unos interlocutores aún no definidos. Pero en Elche, 230 representantes de fábricas se reunieron en el seno del Movimiento Asambleario y decidieron llevar a la práctica el acuerdo adoptado en una asamblea celebrada en el campo de Altabix: convocar una huelga al margen del Ministerio de Trabajo, a partir del 22 de agosto, es decir, dos días antes de la fecha indicada por los compañeros de Elda y su comarca, donde ya había sido presentada en la Delegación Provincial de Trabajo, la

documentación necesaria para esa huelga legal, en la que iban a participar 391 empresas de Elda, Sax, Petrer, Villena y Novelda, además de otras situadas en Almansa y Yecla. De inmediato comenzaron en Elche los preparativos para la huelga, repartiendo octavillas informativas y creando una “caja de resistencia”: se esperaba que la huelga fuese general y afectase a unas 400 empresas y a más de 10.000 trabajadores. La patronal FICE convocó a “los representantes de los trabajadores” a discutir el convenio, en Madrid, el lunes 22 de agosto. Esa invitación fue aceptada por el Movimiento Asambleario del Medio Vinalopó, que acordó enviar a la reunión a varios representantes, acompañados de sus asesores jurídicos, los abogados de CCOO Candela y López Tarruella.

El lunes 22 de agosto, desde primeras horas de la mañana, grupos de trabajadores fueron acudiendo al estadio de Altabix, donde se celebró una asamblea con asistencia de ocho mil obreros y obreras. Intervinieron diversos miembros del Movimiento Asambleario, quienes informaron de que la huelga había sido seguida por el 80% de las fábricas locales, lo que suponía entre diez y catorce mil trabajadores. Se criticó la postura de UGT, aunque se afirmó que muchos de sus militantes se habían incorporado al paro, y se acordó la organización de piquetes para hacer total la huelga. A mediodía comenzaron a actuar dichos piquetes, lo que provocó la intervención de la Policía Armada, desplazada desde Murcia y Alicante. Cuando se estaba informando por la tarde, también en Altabix, de que la patronal había aceptado, en Madrid, al Movimiento Asambleario como único interlocutor válido, alguien denunció que no se había parado en La Zapatillera (INCASA), por lo que se organizó una manifestación de unas trescientas personas que se dirigieron a esa fábrica. Hubo entonces una carga de la Policía Armada, que disparó balas de goma, alcanzando a varios trabajadores e hiriendo de gravedad a un joven, Andrés Rodes, que se encontraba en el interior del campo de fútbol, asomado al exterior. Se produjeron momentos de gran tensión, teniendo que realizar grandes esfuerzos los comisionados del Movimiento Asambleario para calmar la indignación de los trabajadores. Este hecho radicalizó la situación, y cuando en Elda, mientras Roque Miralles, Cabrera y Tornero daban cuenta del éxito obtenido en Madrid

y parecía que se iba a desconvocar la huelga, llegaron las noticias de lo ocurrido en Elche, se decidió también ir a la huelga en solidaridad con los compañeros agredidos.

En días sucesivos, hubo asambleas en Altavix, con masivas asistencias —entre diez y doce mil trabajadores— en las que se informaba del estado de los heridos, de las conversaciones mantenidas con el Gobierno Civil para evitar la repetición de los hechos y de la extensión del paro al 99% de las empresas, mientras los empresarios ilicitanos presentaban la documentación pertinente para el cierre de casi cuatrocientas empresas, pues la FICE había acordado no negociar mientras continuase la huelga. Además, estaban parados, en total orden, diecinueve mil obreros de Elda y seis mil de Petrer, y acuerdos similares se tomaron en Monóvar y en Villena, donde cerraron casi ciento veinte fábricas y los trabajadores acordaron permanecer en asamblea permanente en el campo de fútbol de “La Solana”. El cuartel general del Movimiento Asambleario de toda la provincia estaba instalado en el local de la Asociación de Vecinos de la Tafalera (Elda) y allí se estimó que el paro afectaba a 47.500 trabajadores, casi el 98% de cuantos trabajaban en el sector, en poblaciones como Villena, Elche, Elda, Sax, Petrer, Villena y Monóvar. Comenzaron a funcionar distintas comisiones para recabar ayuda económica y para informar en diversas localidades de la provincia y de Valencia.

Si bien los empresarios insistían en su postura de no negociar mientras no se volviese al trabajo, los obreros plantearon que se discutieran al menos cinco puntos del convenio: vacaciones de treinta días naturales, dos pagas extras de treinta días —pagaderas incluso durante el servicio militar—, reconocimiento del principio de “igual trabajo, igual categoría, igual salario”, jornada laboral de cuarenta horas semanales en cinco días y pago del 25% de salario por la empresa, en caso de enfermedad. Al mismo tiempo, se reunían las asambleas, tanto generales como en las diversas fábricas, en las que quienes, por ser cabezas de familia, tenían dificultades económicas, recibieron de inmediato la solidaridad de otros trabajadores con menos obligaciones.

Al cumplirse la semana de huelga, la patronal informaba de su decisión de romper las conversaciones y se ratificaba en cuatro puntos: reconocer la representatividad del Movimiento Asambleario, autorizar asambleas fuera de las horas de trabajo en las fábricas, conceder dos horas de permiso a los representantes de fábrica y no negociar en tanto se mantuviese la huelga. En cuanto a los trabajadores, sus representantes se encerraron en la AISS de Valencia y los alcaldes de Elda y Petrer establecieron contactos con los empresarios para intentar llegar a un acuerdo sobre la base de la vuelta al trabajo al día siguiente, la inexistencia de represalias y un aumento lineal de cinco mil pesetas: sin embargo, esta mediación de los alcaldes fue desestimada por ambas partes. El lunes 29 se reunieron varios parlamentarios en la Diputación y acordaron telegrafiar al Ministro de Trabajo y al Gobernador Civil expresando su inquietud por la gravedad del conflicto, y al Movimiento Asambleario y a FICE solicitando su máxima comprensión para que se llegase a un acuerdo y solucionasen urgentemente sus diferencias y evitar [así] graves consecuencias económicas y sociales del conflicto para el conjunto de la provincia. Estos intentos de mediación no tuvieron éxito.



Continuaba la masiva participación de los trabajadores en el seguimiento de la huelga y en alguna asamblea en Altabix llegaron a tomar parte unas catorce mil personas. Sin embargo, ya comenzaban a oírse algunas voces discrepantes, aún minoritarias, que proponían volver al trabajo si la patronal aceptaba algunos puntos básicos. También seguían las asambleas en Villena, donde los patronos valoraban en 22 millones de pesetas las pérdidas que ocasionaba, diariamente, la huelga. En opinión del Gobierno Civil —en sus informes a Madrid— había cansancio ante la huelga y “representantes de partidos y centrales sindicales hacen intentos de que determinadas personas actúen para moderar las respectivas posiciones”, aunque “es el contacto directo representantes —amplia base lo que dificulta el entendimiento”. A finales de agosto, se acordó en multitudinarias asambleas continuar en huelga hasta que se firmasen los cuatro o cinco puntos que se consideraban innegociables, mientras que FICE emitía un comunicado expresando su predisposición a negociar, pero sólo si se volvía al trabajo, y proponía al Movimiento Asambleario que esa propuesta se decidiese, por votación secreta, en las fábricas. Comenzaban a sentirse los efectos de la huelga en los hogares obreros y algunos huelguistas habían tenido que retirar sus ahorros de bancos y cajas. En las hojas informativas que el Movimiento Asambleario repartía a los trabajadores se recordaba que “cada caso de necesidad debe plantearse a sus representantes de empresa, y éstos a la asamblea de representantes” de modo que se suministrarían, a quienes lo necesitasen, manzanas, patatas, arroz, huevos, leche, galletas, azúcar, alubias, garbanzos, lentejas y atún. En las localidades afectadas por la huelga bares, comercios y cafeterías estaban casi desiertos.

El 31 de agosto por la tarde se rompieron las negociaciones del convenio del calzado, que se celebraban en la AISS de Valencia, al exigir la patronal la reincorporación al trabajo para sentarse a negociar. Al día siguiente se plantearon en las asambleas las diferentes posibilidades que se abrían con esa decisión: o bien mantener la huelga, o bien aceptar la declaración de conflicto colectivo y la mediación de la Administración, es decir, un laudo. En Elda, se votó de forma casi unánime la continuación de la huelga: además, se ampliaron los cinco puntos principales de las reivindicaciones. También en Elche, una asamblea de ocho mil trabajadores se inclinó por seguir en huelga, aunque ya se leyó un comunicado de CCOO propiciando la vuelta al trabajo y los abogados asesores del Movimiento Asambleario, Candela y López Tarruella —ambos cercanos al PCE— advertían de que la única vía posible era el arbitraje.

El viernes 2 de septiembre hubo en el Ministerio de Trabajo, en Madrid, nuevas reuniones negociadoras, pero finalmente la Administración dictó un laudo claramente desfavorable para los trabajadores, tal vez para no sentar precedentes “ante la convulsa situación laboral del país”: se fijaban las vacaciones en cuatro semanas, se igualaban los salarios de trabajadores y trabajadoras y había algún aumento, que en algún caso llegaba al 25%. En realidad, como señalaba el periodista Mira Candel, la huelga se había convertido, por el desarrollo mismo del Movimiento Asambleario, de un “mero conflicto de provincias” en un problema de resonancia nacional y algunos partidos de izquierda temían que se produjese “un fenómeno de desestabilización política”.

Aunque hubo algunos intentos, bastante confusos, de mejorar en la provincia las condiciones del laudo, mediante gestiones de Roque Miralles con los empresarios allicantinos, y pese a que las asambleas consideraron claramente injusto el laudo, al cabo de dos semanas de huelga, el lunes 5 de septiembre se volvió al trabajo, tras diversas votaciones: en Villena, 1500 trabajadores se inclinaron por volver al trabajo y 500 por seguir en huelga, y también se acordó la vuelta al trabajo en Sax, Petrer y Monóvar, mientras en Aspe se votaba la continuación de la huelga. En Elda, la decisión se tomó

en una asamblea celebrada por la tarde en el Estadio Municipal, después de que por la mañana quince mil trabajadores acordasen llevar a cabo votaciones en las empresas: 5.133 personas se inclinaron por la vuelta al trabajo y 1.389 en contra, pero hubo al menos tres mil trabajadores que ni siquiera votaron. En Elche se había acordado, en votaciones realizadas en las fábricas, continuar la huelga, por 8.014 votos a favor frente a 2.500 en contra, pero conforme con la decisión previa de vincularse a lo ocurrido en otras localidades, se acordó la vuelta al trabajo, no sin grandes debates, enfrentamientos dialécticos e incluso duros ataques a y entre las centrales sindicales.

En definitiva, el Movimiento Asambleario impulsó una excepcional movilización obrera durante los meses de agosto y septiembre, poniendo asimismo de manifiesto las diferencias estratégicas de un sindicalismo en transición.

El Movimiento Asambleario de las comarcas del Vinalopó representa, sin duda, un ejemplo paradigmático de democracia obrera y lucha social no exento de contradicciones, como expresión local de los grandes debates y tensiones orgánicas que durante la Transición se desarrollaron en el sindicalismo de nuestro país entre unidad y pluralidad, tradeunionismo sociolaboral o sociopolítico, autonomía obrera o subordinación a las estrategias partidarias, movimiento asambleario o sindicato organizado..., cuya progresiva decantación contribuiría a configurar su posterior estructura y estrategia. El Movimiento Asambleario tuvo un marcado carácter participativo y las muestras de unidad obrera en la defensa de una plataforma reivindicativa muy asumida por todos en medio de un ambiente de fuerte compañerismo y la ilusión de ser protagonistas de su propia historia pesaron mucho más que las diferencias entre las distintas organizaciones sindicales o partidistas. El Movimiento Asambleario obtuvo, además, una extraordinaria solidaridad no sólo entre trabajadores de otros oficios sino entre la población de las ciudades en que tuvo lugar, y fue, y sigue siendo, juzgado de diversas maneras, pero no cabe duda de que constituyó una experiencia inolvidable para la mayoría de los muchos trabajadores que la protagonizaron.

la causa del poble

Nº 37 Portavoz del Moviment Comunista del País Valencià (MCPV) Precio 15pts

¿QUIEN CONTROLA NUESTROS AHORROS? Un análisis de las graves limitaciones del Decreto del 27 de agosto sobre las Cajas de Ahorros.

ELECCIONES SINDICALES. Primer artículo de una serie de cuatro con los que intentaremos dar nuestra posición delante de este polémico tema, decisivo para el futuro del movimiento obrero.

YO TAMBIEN HE SIDO VIOLADA. Una visión feminista sobre el grave problema de la violación.

NO CAER EN LA TRAMPA. Políticas como la de la tranja azul tienen la "virtud" de crear enfrentamientos entre valencianos y desviar la atención del verdadero camino hacia el Estatut y la Generalitat.

CONTROL DE AYUNTAMIENTOS. La inmediata creación de Comisiones de Control Municipal, un objetivo necesario para caminar hacia un Ayuntamiento democrático.



**HUELGA DEL CALZADO
LOS OBREROS LO DECIDEN TODO**



Teófilo del Valle, en 1974.
Foto cedida por la familia.

Teófilo del Valle

Teófilo del Valle Pérez (Silleda, Pontevedra, 1 de febrero de 1956-Elda, 24 de febrero de 1976). Se trasladó con su familia a Elda en 1964. El padre era practicante y él trabajó de oficinista en la fábrica de calzado Gómez Rivas, una de las importantes del Vinalopó. Fue un joven antifascista sin afiliación política ni sindical; como muchos de su generación, participaba del movimiento social por la democracia política y las mejoras laborales en aquellos años de crisis.

En febrero de 1976 en Elda y Petrer y en las comarcas del Vinalopó hubo una amplia movilización para romper con el Sindicato Vertical y negociar el convenio del calzado con los representantes obreros elegidos desde las empresas. Durante los días 23 y 24 las protestas y acciones se concentraron en Elda, recibiendo fuertes cargas por parte de la Policía Armada del franquismo, los grises.

En la segunda jornada, las protestas continuaron y la policía dispersó a los manifestantes con violencia. Esa tarde, un grupo de agentes en autobús en dirección a

Alicante pasó por la calle Nueva, en la que había un grupo de manifestantes que, según el relato oficial, increparon los agentes y lanzaron piedras al vehículo. El autobús se detuvo y los policías bajaron con las armas en la mano. Durante la fuga algunos manifestantes, entre los que se encontraba Teófilo, se dirigieron hacia la calle San Roque. Un policía le disparó varios tiros, uno de los cuales le alcanzó a la cabeza. Teófilo del Valle se convirtió en la primera víctima mortal documentada después de la muerte de Franco. La causa pasó a un juzgado militar que declaró culpable al policía de un delito de imprudencia temeraria con resultado de homicidio, pero que había obrado en cumplimiento del deber. Quedó absuelto de responsabilidad penal y civil. Tampoco se juzgó al sargento que había dado la orden de perseguir a los jóvenes, ni al capitán de la Policía Armada. El gobernador civil de Alicante, Benito Sáez González-Elipe, intentó justificar el uso de las armas en una nota en la que criminalizó a Teófilo afirmando que tenía una vida irregular y relacionándolo con el tráfico de droga, falsedad que provocó la repulsa general. El 26 de febrero se convocó un paro general y día de luto. Unas 20.000 personas asistieron al funeral. Después, una parte de los asistentes recorrieron las calles de Elda hasta el cementerio.

Dos plazas llevan el nombre de Teófilo del Valle. Una en Petrer, desde el año 2002; y otra en Elda, desde el 2019.

Fuentes: Martínez Navarro, F.: *La lucha obrera en las comarcas del Vinalopó. El Movimiento Asambleario de 1977*. Petrer, CEL, 2000.

Moreno Sáez, F.; Parra Pozuelo, M.: *La resistencia antifranquista y las comisiones obreras en las comarcas del sur del País Valencià, 1939-1982*. Alzira, Germania, 2007.

<https://directa.cat/teofilo-del-valle-el-primer-assassinat-a-mans-de-la-policia-durant-la-transicio-espanyola/>

<https://www.informacion.es/elda/2016/02/22/primera-victima-transicion-6233925.html>

<https://www.eltemps.cat/article/16395/teofilo-del-valle-victima-de-la-impunitat-policial-de-la-transicio>

<http://petreraldia.com/reportajes/recordando-a-teofilo-del-valle.html>

Las tres muertes de Teófilo del Valle, documental dirigido por Manuel de Juan Navarro, Maravilla Films, 2023.

Josefa Zamora García (Pepi Zamora)



Nació en Alconera (Badajoz) en 1945; falleció en 2022. Su padre era encargado de almacén en una empresa constructora. Hizo tres años de formación en el Instituto Misionero Secular. Intentó sin éxito introducirse en el movimiento obrero de Sevilla. Aurita González, también misionera secular, la llamó; vivía desde hacía dos años en La Tafalera, uno de los barrios más pobres de Elda, infradotado y marginal. Pepi se instaló allí en marzo de 1970 (optó por la clase trabajadora como una opción de clase).* Y al poco entró a trabajar en una fábrica de calzado, 50 horas semanales. Desde este momento su proyección

social fue muy intensa, tanto en el ámbito sindical como en las necesidades del barrio. Formó grupos de voluntarios, unas cien personas, que dieron clases de alfabetización a adultos y niños, además de actividades lúdicas y formativas. Un avance decisivo fue que vecinos y voluntarios fundaran la Asociación de Vecinos en 1973, la primera de la provincia, siendo Pepi la secretaria y gran organizadora.

Su sólido compromiso social también lo desarrolló en el trabajo. Desde su puesto de enlace sindical de la CNS se propuso animar a la participación directa a sus compañeros, muy atemorizados por un ambiente laboral represivo. Era partidaria de aprovechar las estructuras del Vertical para socavarlo desde dentro y que llegaran los obreros a construir un sindicalismo de clase. En especial, animaba a las compañeras a reivindicar mejoras y acabar con su discriminación salarial. Formó un grupo de mujeres para estudiar la revisión del convenio. Se reunían en los locales de la CNS y en la iglesia de San Francisco; en la empresa hablaban en el descanso del bocadillo y en los vestuarios. Siempre consideró muy importantes los aspectos organizativos, dentro de una línea de autogestión obrera. Por ello impulsaba la coordinación de grupos de reflexión para la acción consciente. Desde antes de 1977 participó en las redes que confluyeron en el Movimiento Asambleario. Fue elegida para formar parte de la Comisión de los 13 que coordinaba a los delegados de fábrica de Elda.

En su lucha por la democratización en condiciones de clandestinidad, mantuvo relaciones con la pluralidad ideológica del antifranquismo. Finalizado el Movimiento Asambleario, continuó su labor en La Tafalera e ingresó primero en la USO y más tarde en CCOO.

*Entrevista a Josefa Zamora García, por José Ramón Valero, el 25 mayo 1993.

Fuentes: Acto en Elda con Pepi Zamora: <https://www.facebook.com/EldaUA/videos/827955651932118>

Documentación de Pepi Zamora y de la Asociación La Tafalera en <https://archivodemocracia.ua.es>

Entrevista a Josefa Zamora dentro del Proyecto Movimiento Asambleario de la Huelga del Calzado del Vinalopó, 1977. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1993.

Sobre Aurita, Pepi y La Tafalera en *Noticias Obreras*, 1247 (2003). Acceso: articulo-HOAC-No-1347_Aurita-Gonzalez.pdf



Juan Vázquez Palacio el Primero de Mayo de 2022.

Juan Vázquez Palacio

Vino a Elche con diez años y, nada más llegar, comenzó a trabajar en diferentes oficios, a año aproximado por trabajo (Quino, taller de reparación de bicicletas; hormas Formex; almacenes Brufal y mercería El Tibidabo). Con 14 años, empezó en la fábrica de calzado de los hermanos Paco y Vicente Cañizares Riquelme (posteriormente Kelme), donde permaneció hasta los 18 años, cuando fue despedido. Como relata, “se prepararon unas elecciones sindicales, y yo no podía presentarme porque no tenía la edad, pero, hubo un conflicto allí por una reclamación de los precios de la faena. No sé si fruto un poco de la euforia de la juventud, en algún momento dije algo que no sé si se podía o no se podía decir.

Dije que nos explotaban o que nos chupaban la sangre o alguna cosa de ésas y, nada, me despidieron. Los compañeros hicieron huelga y, al final, intervino el Sindicato Vertical, me dieron una indemnización de 50.000 pesetas, pero no me readmitieron”. Previamente, con 16 años, ingresó en la HOAC y permaneció hasta principios de los años ochenta, cuando junto a otro amigo abrió una pequeña fábrica de calzado. Y es que, como reconoce, “quizás era una idea romántica, pero en aquel momento pensé que era incompatible con la militancia en la HOAC, y creo que fue una decisión coherente”. Dentro de la HOAC desempeñó diferentes cargos a escala local, provincial y de zona. Fue uno de los cuatro miembros ilicitanos de la Comisión Negociadora del Convenio de la Piel durante el Movimiento Asambleario de 1977 y participó en las negociaciones con empresarios en Madrid, Valencia y Elche. En este sentido, y a su juicio, la huelga del calzado “fue una experiencia positiva, sobre todo por la solidaridad que se puso de manifiesto entre los trabajadores. Luego, de alguna forma, se tenía que terminar”. Durante un tiempo militó en USO y, a principios de los años ochenta, pasó a Comisiones Obreras, coincidiendo con la integración de un sector de afiliados de USO capitaneados por su secretario local, Martín Carpena. Hasta su jubilación, durante 27 años trabajó en la Federación Valenciana de Empresas Cooperativas de Trabajo Asociado como técnico de Desarrollo Empresarial de la provincia de Alicante y continúa militando en Comisiones Obreras.

FUENTE: Entrevista de Miguel Ors Montenegro (5-XI-2022)

Andrés Rodés Segarra



Juan Vázquez Palacios (Lezuza, Albacete, 1954).

Hijo de Manuel Rodés Ferris, agricultor de Almoradí y de María Segarra González, natural de La Marina, Andrés es el cuarto de 12 hermanos (María Teresa, Manolita, Asunción, Andrés, Rosario, Josefa, Gaspar, Miguel, Francisco, María del Carmen y Genoveva). En La Marina fue muy poco tiempo a la escuela y a los 10 años su familia se trasladó a Elche para mejorar las condiciones de trabajo

del padre, autónomo, que comenzó a trabajar con un camión repartiendo madera que el mismo cortaba para hornos y fábricas de cerámica. En Elche se instalaron en una casa alquilada en la calle Alpujarra y Andrés estuvo en el colegio Ferrández Cruz unos pocos meses. A los 10 años, en 1967, comenzó a trabajar en un taller de maquinaria agrícola para tractores que se reconvirtió en un taller de moldes y vulcanizados para inyectados, situado junto a la plaza de los Reyes Católicos. De ocho de la mañana a nueve de la noche por 50 pesetas a la semana y 100 pesetas semanales, después de superar un accidente cuando se cogió un dedo con una máquina. En 1968 trabajó en la fábrica de calzado de señora de Bonastre, situada en las calles de Torres Quevedo y Mariano Benlliure. El entró después de un incendio en aquella fábrica que redujo la plantilla a la mitad. Unos 50 ó 60 en torno al año 1968 y muy pocos “chiquillos” como él. Ahí estuvo también un año, con un sueldo de 300-400 pesetas semanales. Volvió a cambiar de fábrica y se fue a VISENCA, la fábrica de Vicente Sempere Campello en la que estuvo también otro año más. De allí se tuvo que ir por inspecciones de trabajo que intentaban evitar el trabajo de menores de 14 años. A principios de la década de los setenta entró a la fábrica de Pedro Miralles, con 14 años. Por entonces sus padres habían podido comprar un piso en la calle 13 de septiembre (hoy Miguel Hernández) y Andrés estudiaba por la noche en la academia Galiana, en la calle Mariano Benlliure. Su padre quería que aprendiera números y a leer y escribir. A Andrés siempre le gustó leer y estudiar y consiguió su Graduado Escolar a los 50 años. Tuvo una lesión de cadera por un accidente de coche. Consolidó su trabajo en la fábrica de Pedro Miralles y allí le cogió aquel tiempo de cambio. El 10 de junio de 1977 se afilió a Comisiones Obreras y en agosto de 1977, en lo que hoy se conoce como Movimiento Asambleario con aquellas concentraciones de miles de trabajadores en el campo de Altabix y con una huelga generalizada dentro del sector calzado de varias semanas, Andrés fue el que salió peor parado. En la tarde del lunes 22 de agosto de 1977, estando en el interior del campo de Altabix —llevaba unos 15 minutos—, cuando al oír cargas policiales en el exterior, se asomó junto a otros muchos desde la grada donde estaba el marcador del campo de fútbol. Una pelota de goma le impactó de lleno en el ojo derecho y quedó completamente aturdido y ensangrentado. En un coche particular fue trasladado al Hospital General de Alicante donde estuvo varias semanas internado. Hubo una respuesta solidaria por parte de los huelguistas y su padre recibió una cantidad de dinero —según *Información* del 25 de agosto, 83.216 pesetas más otras 30.000 pesetas de las que se informó el 30 del mismo mes—, más que suficiente para trasladarse ambos a Barcelona a la clínica del doctor Barraquer y permanecer allí un par de meses.

Andrés recuerda que vivió allí la primera Diada en septiembre de 1977. En la clínica le dijeron que podía optar por esperar a que se atrofiara el ojo durante meses o implantar una prótesis, que es lo que decidió. Recuerda también que tiempo después fue reclamado por el Juzgado de Elche para firmar un documento por el que se le obligaba a renunciar a cualquier tipo de denuncia contra la policía e indemnización alguna. Estuvo un tiempo de baja, volvió a la fábrica de Pedro Miralles y su sindicato le sugirió que pidiera la invalidez para el puesto de trabajo que ocupaba. En 1979 consiguió la invalidez para el trabajo en cuero, calzado y vestido y acabó trabajando en el economato de Comisiones Obreras junto a José Fernández. Tres o cuatro años los pasó allí. Tuvo después una franquicia con Dialprix que no funcionó bien por la competencia con Mercadona y Carrefour. Trabajó en Adussa como jefe de supermercado y fue aumentando en el porcentaje de minusvalía por su vieja lesión de cadera: del 33 al 44%. Trabajó también como carnicero para ORIOMURCIA y después en la cadena Hiperber en La Hoya. Una nueva operación de cadera le llevó al 65% de discapacidad y a la imposibilidad de permanecer de pie. En todos aquellos años había trabajado también por su cuenta vendiendo los fines de semana frutos secos por bares, además de trabajar las tierras de la familia en sus vacaciones.

FUENTE: Entrevista de Miguel Ors Montenegro (4-IV-2018)

MIEMBROS DE LA COMISIÓN DE LOS 18 COMISIÓN NEGOCIADORA DEL CONVENIO POR LA PARTE OBRERA	
Población	Integrantes
Elche (4 miembros)	José Plaza Tito, Andrés Lorente Sempere, Gaspar Agulló y Juan Vázquez Palacio
Elda (3 miembros)	José Leal Amat, Roque Miralles Jesús y Fernando Cabrera Gracia
Petrer (2 miembros)	Saturnino Fernández y Juan Bautista Pérez Verdú
Monóvar (1 miembro)	José Pérez Marhuenda
Sax (1 miembro)	Juan Gil Martínez
Villena (1 miembro)	Pedro Menor Hernández
Baleares (2 miembros)	Ricardo Suárez y Guillermo Coll
Almansa (1 miembro)	Nicolasa Francés Olaya
Vall d'Uixò (1 miembro)	Domingo Moreno
La Rioja (1 miembro)	Alfonso López García
Zaragoza (1 miembro)	Joaquín Guajardo García

De los 18 integrantes de la Comisión Negociadora, siete eran afiliados a CCOO, seis a USO (uno de ellos se integraría posteriormente en CCOO), dos independientes (uno de los cuales se afiliaría luego a CCOO) y de los tres restantes no consta información.

PLATAFORMA REIVINDICATIVA DEL RAMO DEL CALZADO

Reunidos los Representantes de Elche, Elda, Petrel, Sax, Monovar, Almansa y Villena y tras recoger las distintas plataformas locales, se ha elaborado la plataforma reivindicativa, conjunta y definitiva compuesta por los siguientes puntos:

- Salario semanal desglosado 7.500 pts. y 5.000 pts. para aprendices.
- 30 días laborales de vacaciones al año.
- Jornada de trabajo de 40 Horas en 5 días.
- IRTP. A cargo de la Empresa.
- 100% de salario real en caso de incapacidad laboral, transitoria corriendo el mismo a cargo de la Administración el 75% y el 25% a cargo de la Empresa.
- A igual trabajo, igual salario a igual salario, igual categoría.
- El 40% de salario para quienes se hallen en Servicio Militar.
- Antigüedad referida al trabajo en el sector, al tiempo que se pide la creación por parte de la Empresa de un fondo Social económico.
- 5 días al año libres a disposición del trabajador.
- 4 categorías. Aprendiz y Oficial de 1º 2º y 3º
- Libertad para celebrar Asambleas en las fábricas y reconocimiento de los Representantes y concesión de permisos a los mismos, para lo que necesiten.
- Admisión laboral total.
- No absorción de los salarios pactados en el actual Convenio.
- Dejar sin validez las sanciones que se produzcan por motivos, Políticos, Sociales y Sindicales.
- Supresión del Artículo 33 del Convenio Actual que contempla la figura del llamado Paro Tecnológico.
- Mantenimiento del nivel del empleo.
- Reconocimiento del trabajo a domicilio, a los efectos de los derechos de los trabajadores.

Además hay otras aportaciones en la revisión del Articulado del Convenio y otros puntos que no son negociables con los Empresarios como pueden ser Jubilación, Ayuda Familiar, etc. Que a su vez serán negociados con los Organismos competentes.



Manifestación ante el Círculo Obrero Ilicitano en 1904 en el local alquilado en el palacio del duque de Béjar. El Círculo Obrero Ilicitano significó la consolidación del movimiento obrero ilicitano.

ELCHE

El movimiento asambleario en 1977

La huelga del calzado protagonizada por el Movimiento Asambleario entre el 22 de agosto y el 5 septiembre de 1977, con asambleas en el campo de Altavix en las que llegaron a reunirse hasta 14.000 trabajadores y trabajadoras del calzado, constituye sin duda uno de los hitos del movimiento obrero ilicitano. En una industria zapatera cuyos inicios podemos situar en torno a 1875, la huelga general de 1903, de nueve meses de duración, provocada por el despido de un trabajador y que terminó, al igual que en 1977, con un laudo, constituye el punto de partida de la consolidación de una clase obrera ilicitana, en torno a la UGT y al PSOE y con una escasa y discontinua presencia de la CNT hasta el final de la Guerra Civil. El movimiento obrero ilicitano contó con dos semanarios, ambos de inspiración socialista, *Trabajo* y *El Obrero*, ininterrumpidamente, entre 1908 y 1939.

La oposición a la dictadura franquista vino fundamentalmente de la mano del Partido Comunista, con muy poca presencia de los sindicatos históricos UGT y CNT y del resto de partidos políticos prohibidos por el franquismo, de tal manera que el Movimiento Asambleario de agosto y septiembre de 1977 cabe considerarlo como la irrupción de un renovado movimiento obrero, con años de discreto aprendizaje e impregnado por la metodología —“ver, juzgar y actuar”— de las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC), que formaron inicialmente a un buen número de futuros dirigentes sindicales. En aquellos primeros momentos, el sindicato UGT estuvo completamente al margen, muy probablemente por decisión de unos dirigentes que, al menos en el caso de Elche, venían de los años de la II República y la guerra, pero sin conexión alguna con el obrerismo emergente surgido en el tardofranquismo (HOAC, USO y Comisiones Obreras).

Los antecedentes

La larga etapa de la autarquía, a partir de 1939 —durante la IIª Guerra Mundial estuvo cerrada la economía española al exterior— limitó extraordinariamente la recuperación y más aún la expansión. Nada más acabada la guerra civil, la absoluta carencia de materias primas provocó una situación de colapso en la mayoría de las industrias, con más de la mitad de los trabajadores industriales en paro. La situación era es-

pecialmente grave en aquellos sectores, como el calzado de cuero y el caucho, que dependían en mayor medida de materias primas importadas. Maquinaria sin renovar, restricciones en la energía eléctrica, precios tasados, mercado negro, falta de calidad de los productos y trabas legales para la creación de nuevas empresas, que favorecerían el clandestinaje, salarios muy bajos, pequeñas empresas, trabajo femenino e infantil a domicilio son las características más destacadas de la industria del calzado en esos años. Sin embargo, también se fueron estableciendo o restableciendo grandes empresas como INCASA, Ripoll Hermanos y Compañía, Samper S.A., FACASA, La Hiladora o Viuda de Pérez. A finales de la década de los cuarenta, en Elche había cerca de un centenar de fábricas de calzado.

La década de los cincuenta significó una lenta mejora de la industria por una mejor coyuntura internacional, los cambios en la política económica de la dictadura y la superación del aislamiento internacional. Tres fueron las razones fundamentales que explican el nuevo escenario de la industria ilicitana del momento: el abandono del sistema de precios de tasa y distribución centralizada de las materias primas a partir de 1952; el incremento de las importaciones de cueros, que permitió superar la crítica escasez de estos materiales que había caracterizado al período anterior; y el aumento del consumo en el mercado nacional, sobre todo en la segunda mitad de la década, gracias a la mejora en los ingresos reales de los españoles”

En los años sesenta, la inmigración masiva y el crecimiento urbano se debieron, en gran medida, al despegue de la industria del calzado y sus empresas auxiliares. La tradición jugó también su papel: a lo largo de muchas décadas se había ido creando un tejido empresarial y una mano de obra especializada, que había demostrado una gran capacidad de adaptación a los cambios y las dificultades, tanto de la coyuntura nacional como de la internacional. La economía española cambió de manera radical tras el Plan de Estabilización que puso las bases del desarrollismo de los años sesenta, con grandes crecimientos anuales, gracias a la apertura de la economía española al comercio internacional, liberalizando importaciones y exportaciones.

Elche tenía una población de 122.633 habitantes censados en 1970 y en ese año había un total de 14 empresas en suspensión de pagos y otras seis en suspensión temporal. La histórica empresa “Ripoll Hnos. SA” que se declaró en suspensión de pagos, en mayo de 1970, que llevaría al cierre definitivo, dejando en paro a sus más de 400 operarios. En ese mismo año, Manuel Prieto Vegara, fue nombrado concejal del Ayuntamiento por el tercio sindical. Sería el hombre del Sindicato Vertical durante el Movimiento Asambleario.

En marzo de 1971, siguiendo una vieja tradición en la ciudad cuando el empresario se veía abocado al cierre, un incendio, quizá



Edificio de la Organización Sindical en Elche, 1962. El teatro Llorente del siglo XIX se reconvirtió en los primeros años del siglo XX en la sede del Círculo Obrero Illicitano y en Casa del Pueblo de UGT hasta el final de la guerra civil. El franquismo convirtió el edificio en la sede del Sindicato Vertical y con la recuperación de la democracia volvería a ser la sede de UGT.

intencionado, destruye el edificio de la antigua fábrica de Sansano en la calle Alfonso XII. En mayo nació Comerplast SA, una de las grandes empresas del último tercio del siglo XX, creada por Joaquín Pérez Gómez y centrada en la producción de plásticos para el calzado.

Ya en marzo de 1974 un trágico incendio en la empresa Plásticos Elche, del mismo Joaquín Pérez Gómez supondría la muerte del trabajador de 44 años, Francisco Menárguez Costa. A finales de abril, fueron detenidas varias personas *“implicadas en la preparación de actividades subversivas”* para el Primero de Mayo. En diciembre, fueron sancionados con 30 días de empleo y sueldo cinco “productores” que trabajaban a destajo en la empresa Miguel Hernández SA, por asistencia al entierro de la madre de un compañero. Aquel año terminó con una población de 146.619 habitantes de hecho.

En marzo de 1975 fueron despedidos de la empresa FACASA los trabajadores Manuel Gelardo Aguilar, Juan Ramón Navarro Valero y José María Caparrós López. Se produjeron paros en dos de las factorías de la empresa y cartas de protesta al Ministerio de Trabajo. En el mismo mes fue despedida la trabajadora Asunción Gómez Sánchez de la empresa MAYHER SA, también propiedad del empresario Miguel Hernández, *“por haber observado en su conducta una línea irregular y desobediencia a los mandos intermedios”*. En julio fueron readmitidas cinco aparadoras despedidas de la empresa Antón SL, por sentencia de Magistratura de Trabajo. En diciembre se constituyó el Consell Democràtic d'Elx, integrado por fuerzas políticas y sindicales.

En 1975 se aseguraba que había muy buenas perspectivas para la exportación del calzado ilicitano, sobre todo a Estados Unidos, pero también a Alemania, Suiza y Francia: en ese año, había dieciocho empresas ilicitanas de calzado entre las que habían exportado por valor de más de cien millones de pesetas. En 1976 figuraban en los primeros lugares de empresas exportadoras de calzado de España el grupo de Miguel Hernández —con más de 850 millones de pesetas—, José Paredes, Clan, Kio-Flex —empresa de Diego Martínez Trives—, Rinaser y Pascual Ros Aguilar. En 1977, treinta y una empresas ilicitanas exportaron calzado por valor de 6.000 millones de pesetas, destacando Clan, con 446 millones; Hijos de José Coquillat, con 354; Miguel Hernández, con 350; Inaser, con 341; y Uniroyal, con 340. En 1978 la prensa hablaba de un “nuevo boom exportador”: Miguel Hernández exportó 468 millones de pesetas, Martínez Valero unos 300 millones de pesetas, Paredes 333 millones, y Uniroyal 273 millones.

En enero de 1976 tuvo lugar en Elche la primera manifestación en favor de la amnistía, con más de un millar de asistentes y sin intervención de la fuerza pública. En ese mismo mes, Vicente Quiles Fuentes fue reelegido alcalde por última vez, con tan solo 12 votos de sus concejales, frente a 15 votos obtenidos por cuatro concejales que se postularon como candidatos, pero que no fueron capaces de ponerse de acuerdo.

A partir de febrero de 1976, comenzaron a producirse cambios sin precedentes en el interior de un Sindicato Vertical completamente desorientado, ante las negociaciones del nuevo convenio colectivo. En ese mes, el presidente de la UTT de la Piel, Manuel Prieto Vegara, se reunió con 800 enlaces en la Casa Sindical. Se le pidió nada menos que convocase una asamblea con 14.000 trabajadores. Al mismo tiempo, otros 500 trabajadores de la construcción anunciaron una manifestación y paros de dos horas. En una primera manifestación, el 20 de febrero, tres mil trabajadores se dirigieron desde la iglesia de El Salvador a la plaza de Barcelona.

Incluso algunos manifestantes se dirigieron a los domicilios de los dirigentes de la UTT local del Sindicato Vertical, Prieto y Pastor. En el colmo de las incongruencias,

el mismo Prieto llegó a estar en la manifestación a pesar de los gritos contra él. Acabó pidiendo protección policial y se produjeron cargas de la policía armada. El domingo 22 se reunieron en el Molino del Pantano, según el periodista de *Información* Francisco Rodríguez Martín, 150 representantes de fábricas de calzado, vigilados por un número superior de policías y guardias civiles. En el transcurso de la mañana, la reunión llegó a convocar a cerca de 3.500 asistentes. La Comisión de los Ocho, elegidos en la sacristía de San Juan unos días antes, decidió emprender paros escalonados. El lunes 23 se paralizó el trabajo en grandes empresas como Miguel Hernández, Uniroyal, Incasa o Vizcarra. Según datos oficiales pararon una hora, de 11 a 12 horas, 2.800 trabajadores de 21 empresas ilicitanas de calzado. El martes 24 el paro comenzó a mediodía y para el miércoles 25 se anunció un paro total. Alberto Asencio Antón y Jerónimo Vicente González, ambos de Izquierda Democrática protestaron en carta al alcalde Vicente Quiles por las intervenciones de la fuerza pública en dos ocasiones en la semana anterior. Algo similar ocurrió en Elda con una manifestación de 2.000 trabajadores del sector Piel. Reivindicaron un sueldo base de 5.000 pesetas y la legalización de sindicatos obreros. Se anunció que un 60% de las empresas de calzado estaban en huelga en defensa de un nuevo convenio colectivo. El martes 24 de febrero de 1976 el joven Teófilo del Valle murió en Elda por disparos de la Policía Armada. Al día siguiente en la primera página de *Información* se anunció una nueva manifestación en Elda y la existencia de 10.000 trabajadores en paro en Elche. Las estimaciones oficiales ofrecieron la cifra de unos 5.000 trabajadores del calzado pertenecientes a unas 60 empresas. En este contexto, continuaron las negociaciones del convenio de calzado, con una revisión del 17%. A la semana, un peón ganaría 1.196,4 pesetas. El acuerdo incluía la retroactividad desde el 1 de enero, vacaciones de 23 días naturales y una jornada de trabajo de 44 horas semanales. El convenio sería válido hasta el 31 de agosto de 1977. Indudablemente, la presión obrera había



Iglesia de San Juan en el Raval. Fallecido el dictador, a partir de 1976, sacerdotes responsables de las iglesias de San Juan, El Salvador, o la Sagrada Familia, acogieron asambleas obreras. La sacristía de San Juan fue el lugar donde se pudieron elegir a los representantes de los trabajadores del calzado, encargados de la negociación del convenio laboral.

Campeonato de petanca entre los trabajadores de Uniroyal.



obtenido unos excelentes resultados y la brutalidad policial probablemente influyó en un mejor convenio para los trabajadores.

En marzo fueron despedidos cinco trabajadores ilicitanos por participar en el paro llevado a cabo el 26 de febrero con motivo de la muerte de Teófilo del Valle. En abril, la Junta Democrática y el Consell Democràtic d'Elx se unieron para constituir la Taula de Forces Polítiques i Sindicals d'Elx. Durante el Primero de Mayo, se produjeron fuertes cargas policiales contra los que intentaron manifestarse. Igualmente, hubo numerosas cargas policiales y detenciones en el llamado Homenaje de los Pueblos de España a Miguel Hernández. En septiembre de 1976 se constituyó el Movimiento Democrático de Mujeres y en octubre la Asamblea Democrática de la Cultura. En noviembre hubo huelga en los sectores de la Piel y la Construcción. En el primero con unos 5.600 huelguistas. Se practicaron una veintena de detenciones. En ese mismo mes, más de 200 trabajadores estuvieron recluidos y en paro voluntario en la empresa textil Mesalina. La empresa amenazó con un expediente de cierre por “ocupación ilegal de la factoría”. En diciembre, cuando se produjo la presentación pública del comité local del Partido Comunista, hubo un encierro en la parroquia de la Sagrada Familia de los trabajadores despedidos en la empresa Mesalina. En marzo de 1977 se conoció el caso de una ilicitana afectada por la “enfermedad del calzado”, primera paciente que recibió en Europa un trasplante de médula ósea.

LAS GRANDES FÁBRICAS

Uniroyal

La magnitud de la demanda exportadora impulsó, hacia mediados de los años setenta, la creación en Elche de grandes empresas, con inversión de capital americano en muchos casos. Entre ellas destacaba Uniroyal Inc., que fue pionera de la producción en España de botas de deporte y que llegó a convertirse en la tercera industria más importante del calzado de España hasta su cierre en los años ochenta. Por dar algunos datos, esta empresa exportaba calzado por valor de 425 millones de pesetas en 1974 —año en que la empresa firmó un contrato para proveer de 300.000 pares de botas al ejército español—, de 340 millones en 1976 y de 273 en 1978, cuando ya habían empezado sus problemas. En 1974 trabajaban en ella 1.122 obreras y obreros y en 1976 era la única empresa del sector que tenía un turno de noche.

Ya en febrero de 1974 hubo un conflicto en la fábrica de “Uniroyal” —que tenía entonces 1.200 trabajadores y trabajadoras, en dos turnos— en torno a si se tenía dere-

cho a la media hora de descanso para tomar el bocadillo los sábados, en que se trabajaban seis horas en lugar de las ocho que se hacían el resto de la semana. Los informes de la policía aludían a la presencia, en este conflicto, de *“la tónica peculiar y propia de CCOO”* y a las maniobras de grupos *“de matiz marxistoiide”*, junto a alguna trabajadora, Carmen Campello, a la que calificaban de *“hoacista extrema”*, secundada por José Plaza Tito —uno de los miembros de la comisión negociadora del Movimiento



Huelga en la fábrica Uniroyal.

Asambleario— y algunos enlaces o vocales jurados del Sindicato Vertical. En el segundo semestre de 1976 comenzaron los rumores que aludían al posible traslado fuera de España de Uniroyal, que fue lentamente bajando el número de sus operarios.

María Teresa Javaloyes, que trabajaba de aparadora en Uniroyal, recuerda los problemas que había en esa gran fábrica: fallos de seguridad, los efectos del cronometraje, algunos accidentes con graves consecuencias, etc. En la encuesta previa al convenio que protagonizó el Movimiento Asambleario, los trabajadores y trabajadoras de Uniroyal llevaron la propuesta de negociar la desaparición del tercer turno, de noche.

El conflicto más importante en esta empresa se produjo —tras algunos incidentes en 1978— ya en mayo de 1979, cuando casi la totalidad de la plantilla de Uniroyal, ya muy reducida, se encerraron en protesta por la reducción temporal de plantilla, aprobada por la Delegación de Trabajo, y que afectaba a casi cien de ellos: a finales de mes terminó el conflicto, al garantizarse la vuelta al trabajo de todos los despedidos y concedérseles alguna gratificación mientras se ejecutaba el acuerdo.



Superior: Trabajadoras de la empresa de capital norteamericano Uniroyal en 1974. La importancia de las mujeres en el sector del calzado no se ha significado como merece. Aunque no hubiera representantes femeninos en los comités negociadores o entre las intervenciones en las asambleas multitudinarias en el campo de Altabix, miles y miles de mujeres fueron protagonistas del Movimiento Asambleario de 1977, en Elche y en todos los demás pueblos zapateros.

Inferior: La masiva participación de mujeres en los conflictos laborales de la década de los setenta.



FACASA

La empresa FACASA (Fabricantes de Suelas de Caucho Aglomerado SA), propiedad en un principio del empresario Antonio Brotons Oliver, era una de las mayores fábricas de Elche, con una plantilla que evolucionó desde unos cuatrocientos obreros al terminar la guerra civil a los cerca de un millar a final de la década. Según un reportaje publicado en *Festa d'Elig* en 1943, FACASA había producido el año anterior diez millones de pares, a pesar de los problemas generales del sector —falta de materias primas, irregularidad en el suministro de energía eléctrica, etc—. Ya a mediados de los años cincuenta, la empresa producía diariamente 15.000 pares de suelas de goma y 3.000 pares diarios de calzado vulcanizado.

En 1975 el conflicto laboral más importante en la ciudad tuvo lugar en FACASA: en marzo y ante los rumores de que la empresa iba a solicitar un expediente de regulación de empleo durante tres meses, que afectaría a unos 50 trabajadores, se celebró una asamblea donde entre doscientos y trescientos obreros acordaron permanecer encerrados en la fábrica hasta que, a las cinco de la madrugada, la fuerza pública les obligó, sin incidentes, a abandonar su encierro. Los obreros decidieron contratar a un abogado que les defendiera, ya que no se fiaban de los abogados del Sindicato Vertical *“que puede informar y defender a obreros y patronos a la vez”*, hicieron un estudio de la viabilidad económica de la empresa, y se quejaban de que la empresa entregaba gran parte del trabajo fuera de la fábrica y mantenía una maquinaria obsoleta y la acusaban de querer cerrar para especular con los terrenos que ocupaba la factoría. La empresa procedió entonces al despido de Manuel Gelardo Aguilar, Juan Ramón Navarro Valero

y José M^a Caparrós López, por considerarlos los incitadores del conflicto. El despido provocó un paro parcial, de unas trescientas personas, en dos factorías de FACASA. No hubo avenencia en el acto de conciliación, por lo que siguieron los paros parciales y se enviaron más de cien telegramas al Ministerio de Trabajo.

Durante el mes de mayo se vio en Magistratura el juicio por despido de los tres trabajadores de FACASA, que fueron defendidos por el abogado laborista y dirigente del PSOE provincial Antonio García Miralles y apoyados por el presidente y vicepresidente de la UTT local de Químicas: resultaron absueltos. Magistratura consideró improcedente el despido porque su conducta *“fue puramente laboral”* y, además, *“la huelga ha evolucionado desde ser delito a estudiarse una legal regulación de la misma”*. Por ello, concedió a los despedidos la opción de reintegrarse a sus puestos de trabajo y condenó a la empresa a pagarles los salarios de tramitación: los tres trabajadores fueron readmitidos. En julio el jurado de empresa decía estar dispuesto a demandar a la empresa.

En enero de 1976 los obreros de FACASA, que había presentado una solicitud de cierre temporal, se plantearon la posibilidad de constituir una cooperativa, pero no se llegó a ningún acuerdo en una confusa asamblea, de escasa asistencia, y en la que se enfrentaron los sindicalistas del Vertical y lo que la prensa llamaba *“el sector laboral”*, es decir, los propios trabajadores; poco después, trescientos obreros de la empresa se inclinaban, en una nueva asamblea, por intentar constituir una sociedad anónima laboral. A primeros de febrero, el jurado de empresa de FACASA pidió una entrevista a Solís para exponerle la situación en que quedaría la empresa de confirmarse el cierre temporal y poco después, Martín Villa anunció que *“llevaba personalmente”* el asunto. El día 9, Magistratura de Trabajo denegaba el cierre temporal de FACASA, atendiendo a que *“nuestras Leyes Fundamentales subordinan en la empresa los valores económicos a los de orden humano y social”*. Influyó mucho en esa decisión el informe, contrario al cierre, de la propia CNS, tras la visita realizada a la empresa por inspectores de Trabajo que testimoniaron la desidia de los propietarios, que habían dejado sin servir pedidos importantes, sin duda *“por posibles fines especulativos de los inmuebles”*.

A finales de febrero, la empresa comunicó al Jurado su propósito de solicitar el cierre definitivo de FACASA, estando dispuesta a pagar unas indemnizaciones superiores a las legalmente establecidas. El Jurado de Empresa se opuso a ese propósito, aunque en la asamblea de obreros celebrada al efecto hubo algunos dispuestos a aceptar las indemnizaciones. FACASA continuó ofreciendo altísimas indemnizaciones por despido, pese a alegar falta de fondos para continuar produciendo: en abril, la Delegación de Trabajo desestimó la petición de la empresa para extinguir sus relaciones laborales con sus 486 trabajadores. Se volvió entonces a hablar de constituir una cooperativa, por la que optaron 113 de sus 490 trabajadores. Como los obreros no cobraron sus salarios durante tres semanas, a finales de junio algunos de ellos se encerraron en la



Una empresa con cerca de un millar de trabajadores en los años previos a su cierre en 1976.



FACASA en la calle General Primo de Rivera (hoy Juan Carlos I) frente a la carretera de Santa Pola. La empresa Fabricantes de Suelas de Caucho Aglomerado (FACASA) fue creada por Antonio Brotons Oliver en 1932, conocida en Elche como El Trust, desapareció en 1976 al mismo tiempo que su fundador. A mediados de la década de los setenta, empresas históricas ilicitanas con plantillas de cientos de trabajadores como Ripoll Hermanos, Viuda de Pérez, Hiladora Ilicitana o la propia FACASA no encontraron ni el recambio generacional ni la manera de adaptarse a los cambios provocados por la crisis del petróleo iniciada en 1973.

fábrica, sin dejar salir al gerente hasta que intervino la policía, y se celebró en la plantilla una votación para decidir sobre la constitución de una cooperativa, la rescisión de los contratos de trabajo o la persistencia en los puestos de trabajo hasta la desaparición de la empresa; tomó parte en esa votación el 75% de la plantilla y 271 apostaron por la rescisión del contrato y sólo 6 por la cooperativa, siendo muy numerosas las abstenciones. El presidente de la UTT local de Químicas, Gelardo, denunció la forma en que se había celebrado el referéndum y manifestó su extrañeza de que una empresa en situación crítica ofreciera un 60% más de indemnización, dimitiendo acto seguido de su cargo sindical, por considerar que la CNS sólo favorecía a los patronos y que era necesario *“un sindicato auténticamente obrero”*. Poco después, FACASA pagaba una semana de atrasos y aumentaba sus ofertas en las indemnizaciones hasta un 80%. Al final, se llegó a un acuerdo y la indemnización mínima se cifró en 100.000 ptas. Terminó así en julio el largo contencioso de FACASA, al autorizar la Dirección General de Trabajo la rescisión del contrato a sus 486 trabajadores y, en consecuencia, el cese de actividades de la empresa: en total, los trabajadores recibieron indemnizaciones por valor de 112 millones de pesetas.

El Grupo de empresas de Miguel Hernández

El grupo de empresas “Miguel Hernández SA” llegó a ser el primer exportador de la provincia por un valor de 519 millones de pesetas, montando su propia agencia en Manhattan (Nueva York). Incluso en años de cierta crisis, el grupo exportaba, en 1976, por valor de 850 millones de pesetas —lo que la situaba en los primeros lugares de empresas exportadoras de calzado de España—, en 1977 exportó por valor de 350 millones y en 1978 por valor de 468 millones.

En el caso de las empresas de Miguel Hernández Martínez, frente a la *vox pópuli* de que sus industrias dependían cien por cien del capital americano, él afirmaba en 1970, en una entrevista, que la propiedad era compartida al 50% y remitía al registro público de la propiedad. Consecuentemente, insistía en que él ocupaba el cargo de presidente y de consejero delegado del grupo. En sus fábricas se producían 6.000 pares diarios que se exportaban íntegramente por vía aérea con destino al gran almacén de Boston y de ahí se distribuían por todo Estados Unidos. El precio de

fábrica del par lo sitúa el empresario en unos 5 dólares unitario y en 20 en el mercado americano. El empresario, con 35 años y una trayectoria fulgurante, estaba en la cima de su popularidad convertido en un verdadero icono del *self made man* ilicitano de la nueva ola.

En febrero de 1974 había rumores de una posible manifestación de obreros de la empresa “Miguel Hernández” por discrepancias sobre la forma de cumplir el horario laboral: ante ello, la policía se mantenía vigilante y “*fruto de tal aportación y entrega, vigilancias, observaciones, confidencias y colaboraciones*” se constató la existencia del proyecto de manifestación, por lo que se alertó a autoridades locales, provinciales y sindicales y se realizaron “*gestiones policiales con el mayor tacto*” para evitarla. En el verano de ese mismo año, “Calzasport” —empresa de CARESA, con capital americano y gerencia de Miguel Hernández— había solicitado el cierre definitivo, que afectaba a 170 obreros, lo que había provocado malestar en “*medios sindicales*” porque “*se han antepuesto los intereses materialistas a los valores humanos*”: pese a la oposición de la Delegación de Trabajo y del propio Sindicato Vertical, en noviembre se llevó a cabo ese cierre: algunos obreros fueron indemnizados y otros reabsorbidos en otras empresas del grupo, que componían Miguel Hernández SA, Mayher SA, Jymar SA y la fábrica de troquelados Herma SA.

La UTT del Calzado protestó de una sanción impuesta por la empresa Miguel Hernández a tres productores, trabajadores a destajo, que fueron suspendidos de empleo y sueldo durante tres días por haber asistido al entierro de la madre de un compañero: la empresa, como era habitual en ella, no se presentó al acto de conciliación. Ye en 1974, en las empresas de Miguel Hernández pararon 800 trabajadores



por reclamaciones salariales que la empresa decía estar dispuesta a satisfacer. En enero de 1976 había conflictos en las empresas de Miguel Hernández, al negárseles a los trabajadores los salarios correspondientes a los días de vacación laboral correspondientes a la muerte de Franco y la proclamación del Rey.

Otro conflicto se presentó, a finales de abril de 1976, con el despido de cinco cortadores de la empresa Mayher, que alegó falta de productividad: el resto de la plantilla paró durante unas horas en señal de solidaridad, aunque pronto se reintegró al trabajo, por miedo a nuevos despidos, pues las empresas del grupo de Miguel Hernández estaban casi paralizadas por falta de trabajo. El caso se canalizó a través del Sindicato Vertical y el presidente



Arriba: La factoría de Miguel Hernández en 1974.
Abajo: Dos años después.

de la UTT local, Prieto Vergara, prometió exponer el asunto al ministro de Relaciones Laborales, Martín Villa, aprovechando un viaje para tratar del convenio colectivo. Al final, hubo acuerdo y el despido fue sustituido por una sanción temporal.

Se produjo entonces un expediente de crisis en Calzados Myr, expediente que, en principio, la Organización Sindical informó desfavorablemente: los obreros se concentraron frente al domicilio del empresario y el jurado de empresa se entrevistó con diversas autoridades. A mediados de septiembre, dicho grupo —que empleaba a cerca de 400 trabajadores— solicitaba la suspensión temporal de actividades para parte de su plantilla —lo que suponía la pérdida de 150 puestos de trabajo—, alegando falta de pedidos y escaso rendimiento de sus trabajadores, debido a distintos conflictos: para el jurado de empresa, que se oponía al expediente, se trataba de una maniobra de la empresa para reducir la plantilla y en días sucesivos los trabajadores se concentraron ante la fábrica y ante la sede de Sindicatos para protestar. Y a finales de enero de 1977, la Guardia Civil hubo de disolver a unos cien trabajadores concentrados en la fábrica de Miguel Hernández.

En el otoño de 1977, se produjo el cierre temporal, por tres meses, en dos empresas del grupo Miguel Hernández, “Jymar” y “Mayher”, con trescientos trabajadores. Al mismo tiempo, la firma Miguel Hernández adquirió gratis las acciones de Caressa, con la que mantenía una sociedad al 50%.

El movimiento asambleario

En mayo de 1977, en el acto que puede considerarse como el inicio del Movimiento Asambleario, en la Asociación de Vecinos de La Tafalera (Elda) fueron seleccionados dieciocho puntos para discutir el nuevo convenio del calzado y elegidos trece trabajadores (cuatro de Elche, tres de Elda, dos de Petrer y uno de Villena, Sax, Monóvar y Almansa para negociar, ya en junio, con la patronal). Por Elche fueron elegidos José Plaza Tito (CCOO y PCE), Andrés Lorente Sempere (CCOO y PCE), Gaspar Agulló (independiente) y Juan Vázquez Palacios (HOAC). Con anterioridad se había pasado una encuesta en todas las fábricas de calzado, de la que salieron una serie de reivindicaciones, algunas de las cuales no fueron finalmente asumidas para la negociación del convenio, pero que reflejan bien las inquietudes de los trabajadores y trabajadoras en aquellos momentos. Eran las siguientes:

1. Que los trabajadores podamos revisar los cronometrajes, las subidas de topes de producción y el aumento de los ritmos de trabajo.
2. Revisión del CONVENIO cada tres meses, para que aumente nuestro salario según lo que haya subido el coste de la vida.
3. Que los trabajadores podamos vigilar la higiene y seguridad en el trabajo.
4. Que se quite el tercer turno de noche en las empresas del calzado.
5. No a los contratos, a los 15 días todos fijos en plantilla.
6. Tiempo de descanso dentro de la jornada laboral.
7. La negociación del convenio siempre en las mismas fechas.
8. Baja a los seis meses de embarazo.
9. Que la mujer pueda perder tres días al mes sin sanción.
10. Revisión periódica sanitaria.
11. Supresión del artículo 21 del convenio.
12. Tener acceso a revisar los libros de cuentas de la empresa.
13. Bolsas de estudios para los hijos en edad escolar.
14. Jubilación a los 60 años y el 100% del salario.



25 de agosto de 1977,
tras ocho días de huelga.

15. Creación de guarderías para hacer disminuir el trabajo a domicilio.
16. Creación de un seguro especial que cubra los posibles daños a personas o inmuebles en el trabajo a domicilio.
17. Que se establezca vigilancia sobre el trabajo clandestino.
18. Mejora en los servicios de la Seguridad Social.
19. Que si la mayoría de trabajadores lo desea, se pueda hacer la jornada intensiva.

Con la excepción de la UGT y del PSOE, la mayoría de los sindicatos y partidos de izquierda apoyaron al Movimiento Asambleario. Sin embargo, en las elecciones generales del 15 de junio, en Elche se había impuesto con claridad el PSOE, con 34.778 votos (48%), seguido de UCD, 20.555 (28%), PCE, 7.407 (10%) y AP, 4.779 (6%), es decir, una más que holgada mayoría de izquierdas. El domingo 21 de agosto, *Información* publicó una nota del Comité Local del PSOE en la que el partido se justificaba “por no interferir en cosas que afectan al movimiento sindical representado por la UGT y demás centrales sindicales y el Movimiento Asambleario”, al que a renglón seguido calificó como “ese movimiento confusionista”, incluso manipulado por “gente procedente del sindicato vertical”. Tal afirmación era especialmente tendenciosa porque, efectivamente, algunos dirigentes del Movimiento Asambleario habían optado por el “entrismo” en el sindicato vertical, pero como la mejor manera de erosionarlo. El mar-

Asambleas durante todos los días de huelga, en ocasiones mañana y tarde en el campo de Altavix. De 5.000 a 12.000 asistentes, hombres y mujeres a la par, según los diarios *Información* y *La Verdad*.



SUMARIO: SITUACIÓN LABORAL EN EL CHE

Comunicación de la Comisión de Elche, que en tarde de hoy ha provocado una huelga de huelga laboral en sector calzado, afectando totalidad de empresas.

A las 19.30 horas se ha llevado a cabo reunión en Camp de Mithel Alt-bix con asistencia de unos 9.000 personas, finalizando sin novedad a las 21.40 horas, sin que llegara la Comisión del Calzado a Valencia, por lo que quedaran citados en el mismo lugar para mañana a las 11 horas.

Se ha informado balance cuentas fondos de la caja de resistencia, que arrojó saldo negativo, por lo que debe incrementarse mediante piquetes en establecimientos, incluso en casos particulares, nueva formación de piquetes para que actúen mañana en fábricas que trabajan los administrativos, boicot a discotecas "Iris", "Harlem" cuyos propietarios al parecer son industriales del calzado. Los piquetes deben impedir la entrada a las mismas, que mañana deben sumarse al paro total de aquellas empresas cuya actividad sea afín al sector calzado.

No hubo incidencia alguna de orden público.

Alicante 25 de Agosto de 1.977.

Informe de la policía del 25 de agosto en el que se habla de 9.000 asistentes a la asamblea del campo de Altavix. Se menciona el boicot a dos discotecas, propiedad de empresarios del calzado.

tes 23 en *Información* se publicaba un escrito de CCOO firmado por Justo Linde en el que declaraba la postura favorable del sindicato hacia el Movimiento Asambleario al tiempo que criticaba las reticencias de UGT o que su dirigente Manuel Arabid hubiera definido a dicho movimiento como "un cáncer que hay que extirpar". Otros partidos y sindicatos minoritarios, pero muy activos en Elche, como el PTE y su Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores, la ORT y su Sindicato Unitario, el PCE M-I y su Agrupación Obrera Asambleista apoyaban al Movimiento Asambleario, pero, muy radicalizados y a falta de una representación significativa, utilizaban las asambleas para, de manera coordinada entre sus seguidores, intervenir una y otra vez para defender la confrontación pura y dura. Se llegó incluso a que militantes del FRAP fueran expulsados de una asamblea por haber lanzado octavillas incendiarias. El coordinador del Movimiento Asambleario en las asambleas, Juan García Martínez, llegó incluso a ser amenazado de muerte con una pistola por dos militantes de ETA político-militar.

Aunque solo hubiera una mujer en la comisión negociadora del Movimiento Asambleario —Nicolasa Francés Olaya, de Almansa—, la participación femenina en todas y cada una de las asambleas fue abrumadora, en la misma proporción que ocupaban dentro de la industria del calzado. Es más, siendo la mayoría de ellas solteras, defendían posturas más intransigentes en ellas. Por otro lado y como ocurrió en Elda, a lo largo de la huelga llegó a funcionar un economato junto a la iglesia de la Sagrada Familia, coordinado por Pascual Pascual Morales. Y a diferencia de lo sucedido en Elda, en el caso de Elche, el que sería último alcalde franquista, Vicente Quiles Fuente, un importante fabricante de zapatos, además, no tuvo la más mínima intervención al menos como mediador. El empresario ilicitano que asumió la negociación fue Rafael Bernabéu Moya, socio en aquellos momentos del alcalde Quiles.



Una manifestación en Carrús en los días de la huelga del calzado.



El PCE arrojó al Movimiento Asambleario pero también influyó para que la huelga llegara a su fin con el laudo de la Administración.

30 sacerdotes, con el siguiente texto: *“El mundo obrero, en esta dura prueba, nos ha dado testimonio de entrega, unidad, generosidad y sacrificio. Lamentamos la postura de los que no comprenden ni aprecian estos valores”*. Sacerdotes muy comprometidos con la clase obrera, que habían participado en los años anteriores en la formación de un grupo de militantes de la HOAC con una metodología rigurosa —“ver, juzgar y actuar”, que se dejaría notar en el transcurso del conflicto, con un buen grupo de líderes muy preparados que acabarían llevando las riendas del Movimiento Asambleario. Entre los sacerdotes firmantes había hombres de una larga trayectoria dentro de la HOAC como Antonio Cartagena —uno de los inspiradores del escrito—, Antonio Vicedo, José Lozano, Juan Galiana, Ernesto Gálvez, Manuel Subiela, Victoriano Carbonell, Juan Bertoméu y otros muchos que recibieron duras reprimendas por parte de las altas jerarquías de la diócesis.

En definitiva, y como se decía en una de las “Hojas informativas” que el Movimiento Asambleario editaba diariamente, *“de la situación que estamos pasando estos días estamos aprendiendo y desarrollando nuestros valores humanos... Tenemos que luchar con eficacia por nuestro convenio para que tengamos un salario con el que podamos vivir dignamente y tengamos un tiempo libre que nos permita realizarnos como personas y dedicarlo a la familia, la cultura, el deporte y la comunicación con nuestros compañeros para solucionar nuestros problemas”*.

Concluían así unos meses de movilización social extraordinaria de los trabajadores del sector zapatero en la comarca del Vinalopó, que dejaron una huella indeleble en quienes participaron entonces y cuya memoria reivindicamos ahora como patrimonio del movimiento obrero del País Valenciano.

En cuanto al final de la huelga, se trata de un asunto que fue objeto entonces de enconados debates y aún hoy genera interpretaciones divergentes que incluyen acusaciones de subordinación a estrategias partidarias, presiones empresariales y competencia inter-sindical por la hegemonía en el Movimiento, factores todos ellos que, ciertamente, se registraron en mayor o menor grado. Sin embargo, lo realmente importante fue el ejercicio de autonomía obrera y participación democrática que caracterizó al Movimiento Asambleario en todas sus fases, incluidas las votaciones que decidieron la definitiva vuelta al trabajo.

Información y La Verdad publicaron el 7 de septiembre, a manera de epílogo, un contundente comunicado firmado por nada menos que



Manifestación en Elche de trabajadores del calzado el 25 de septiembre de 1977. El fin de la huelga del Movimiento Asambleario no significó que dejara de haber una fuerte conflictividad laboral en un buen número de fábricas de calzado.

ANEXO: Los 17 días del movimiento asambleario de 1977

AGOSTO

- 20 sáb El diario *Información* anuncia en su portada la huelga ilegal del calzado en Elche para el día 22, al margen de las negociaciones de Madrid.
- 21 d El Movimiento Asambleario convoca una asamblea general en el campo de Altavix a las 12 de la mañana del lunes 22.
- 22 l Sobre las 11.15 se reúnen en Altavix entre 7.000 y 8.000 trabajadores. Constitución de tres grandes piquetes (plaza de Barcelona, Altavix y Canall). Sobre las siete de la tarde un grupo de trabajadores se concentra ante La Zapatillera, para disuadir a los trabajadores que no se habían sumado a la huelga. La Policía Armada hiere en un ojo al joven de 19 años Andrés Rodes con una pelota de goma. Por la tarde en Altavix antes unos 5.000 trabajadores intervienen los representantes ilicitanos del MA Juan Vázquez Palacios, Andrés Lorente Sempere, Gaspar Agulló Sánchez, desplazados a Madrid.
- 23 ma Asamblea en el campo de Altavix con unos 10.000 trabajadores en la que se decide la continuidad de la huelga. Representantes ilicitanos del MA se reúnen con el gobernador civil para pedir que no actúen las fuerzas de orden público. El gobernador recibe también a cuatro representantes de los empresarios. Unos 400 empresarios convocados por la Asociación Comarcal de Fabricantes de Calzado se reúnen durante dos horas y media en el Centro Piloto de EGB José Antonio.
- 24 mi Elche cumple su tercer día de huelga. En Altavix, por la mañana, 11.000 trabajadores ratifican la huelga, mientras que el cierre empresarial afecta a 400 empresas.
- 25 j Cuarto día de huelga en Elche. Se calcula que son 14.000 los trabajadores en huelga. Asamblea en Altavix a las 19.30 horas. En Valencia se reúnen por separado en la Delegación Provincial de Sindicatos representantes de empresarios y trabajadores. Se pide la supresión de las 17 categorías laborales existentes y las diferencias salariales entre hombres y mujeres y la reducción semanal a 40 horas en cinco días. Asamblea de empresarios en el Apartotel Meliá con presencia de más de medio millar de empresarios. Se ratifica que no habrá negociaciones hasta que no cese la huelga.
- 26 v Se celebran asambleas en numerosas empresas. Se afronta el problema de los trabajadores que son cabezas de familia numerosa. Asamblea en el campo de Altavix con una asistencia entre 9.000 y 10.000 trabajadores.
- 27 s Diez miembros del Movimiento Asambleario se encierran por la tarde en los locales de AISS en Valencia, al producirse una ruptura en las negociaciones.
- 28 d Titular de primera página en *Información*: "Prácticamente rotas las negociaciones del calzado". Asamblea general en Altavix, con la presencia de más de 14.000 trabajadores. Andrés Lorente Sempere recuerda los cinco puntos que defiende el Movimiento Asambleario: abono de dos pagas extras al año; vacaciones de 30 días anuales; jornada laboral semanal de 40 horas; abono de las pagas extras a los trabajadores que cumplan el servicio militar y plenas garantías para que no se den despidos ni represalias.
- 29 l Asambleas de fábrica a las ocho de la mañana, de representantes a las 17 horas y asamblea general a las siete en Altavix con asistencia de 9.000 trabajadores.

- 30 ma En la asamblea de la tarde en Altabix se informa que, en las votaciones celebradas en fábricas, 75 empresas con unos 4.000 trabajadores se pronunciaron por el fin de la huelga, bajo condición de que los cinco puntos de mejoras sociales fueran aceptados por la patronal. Otras 120 empresas con unos 8.000 obreros decidieron que, además de los cinco puntos, se uniera el aumento salarial.
- 31 mi Asamblea de representantes a las once horas y asamblea general en el campo de Altabix.

SEPTIEMBRE

- 1 j Portada de *Información*: “Calzado, el convenio, roto. Los empresarios exigen la normalidad laboral como condición previa; los trabajadores, sus reivindicaciones sobre el convenio. Ahora se espera, con reticencias, el laudo”. Asamblea general en Altabix. *Información* se refiere al boicot a establecimientos públicos, espectáculos y servicio urbano de autobuses. Siete de los 20 representantes del MA se reúnen durante una hora con el gobernador civil José Duato Gómez-Novella.
- 2 v Festival artístico en Altabix organizado por el MA para recaudar fondos.
- 3 s Portada en *Información*: “CALZADO: HOY HABRÁ LAUDO. Asamblea en Altabix con unas 5.000 personas. Andrés Lorente explica en la asamblea que caben dos posturas: aceptar el laudo con vigencia de seis meses o rechazarlo con sus consecuencias (cierres, despidos y enfrentamientos con la Administración). Termina con la idea de que, cualquiera que fuera la decisión adoptada, nunca sería una derrota al haberse conseguido la unidad de la clase trabajadora. Asambleas de fábricas.
- 4 d Portada de *Información*: “CALZADO, HOY, DÍA DECISIVO”. El periódico publica las condiciones del laudo: convenio hasta el 1 de marzo de 1978; cuatro semanas de vacaciones; dos gratificaciones para los trabajadores que cumplan el servicio militar, de 15 días en julio de 30 días en diciembre; equiparación de salarios entre hombres y mujeres; 625, 623 y 593 pesetas diarias para oficiales de primera, segunda y tercera. Modelistas con salarios mensuales de 29.298 pesetas y auxiliares administrativos con 17.944 pesetas mensuales. Asamblea en Altabix a las cuatro de la tarde para decidir si se acepta o no el laudo. Ante 11.000 o 12.000 personas, interviene en la asamblea Roque Miralles que califica el laudo de “vergonzoso y ridículo”. afirmaciones del presidente Manuel Bonilla. Una nota de la Asociación de Industriales del Calzado explica que el trabajador que venía cobrando de 6.500 a 7.000 pesetas semanales, cobraría ahora entre 8.150 a 8.650 pesetas.
- 5 l Reincorporaciones parciales al trabajo. Lleno a rebosar en la asamblea de la mañana en Altabix. Recuento de votos: 7.000 en contra de la vuelta al trabajo y 2.000 a favor. En la asamblea de la tarde se analizan los resultados de otras poblaciones.
- 6 ma Vuelta al trabajo por decisión del Movimiento Asambleario.
- 7 mi Portada de *Información*: “CALZADO, NORMALIDAD EN EL SECTOR”. El periódico publica un comunicado firmado por 30 sacerdotes que expresan que “El mundo obrero, en esta dura prueba, nos ha dado testimonio de entrega, unidad, generosidad y sacrificio. Lamentamos la postura de los que no comprenden ni aprecian estos valores”.

ELDA

Un itinerario de la memoria democrática del movimiento asambleario

Resulta difícil, casi imposible, establecer un itinerario que recorra y explique los lugares vinculados al Movimiento Obrero Asambleario desarrollado en la industria del calzado de Elda y Petrer durante el año 1977, que eclosionó en agosto, un par de meses después de las primeras elecciones democráticas tras el desmoronamiento de la dictadura franquista. Fue un fenómeno social que se vivió en centenares de fábricas diseminadas a lo largo de todo el núcleo urbano, porque ambas ciudades ya estaban fusionadas en una sola, aunque de manera más tenue que actualmente. No sólo se desarrolló dentro de las fábricas: los lugares de asambleas y reuniones de coordinación, las recién inauguradas sedes de partidos, sindicatos, patronales y asociaciones vecinales, una parroquia, un despacho laboralista, alguna imprenta, las calles céntricas, hasta alguna agencia de transportes colaboradora. Si incluimos los lugares en los que podemos establecer las raíces del fenómeno habría que superar el ámbito urbanizado e incluir también apartados parajes, casas de campo y hasta cuevas, especialmente en el término de Petrer. Si somos estrictos, el debate, la preocupación, las conversaciones se filtraban en casi todos los hogares, y no sólo en los de los trabajadores.

Hoy, buena parte de aquellos lugares se han transformado profundamente, han cambiado de función o se van deteriorando, pero sigue siendo factible recuperar su pasado protagonismo de aquellos días del verano de 1977 o en los meses y años que le precedieron, un tiempo en el que paso a paso se creó una estructurada red de solidaridad sin precedentes en la industria del calzado.

Por eso, aun sabiendo que dejaremos de lado lugares imprescindibles, hemos decidido establecer un itinerario básico, fácilmente realizable por cualquier persona, corto en recorrido y susceptible de ampliarse sin problemas; incluso útil para programar un recorrido alternativo en otros lugares, como en el núcleo tradicional de Petrer o en algunos otros puntos de Elda. A través de seis lugares básicos es posible explicar una gran parte de aquella estructura y recordar la larga quincena en que se convirtió en una de las más originales y efímeras formas de organización obrera del país.



Fuente: Institut Cartogràfic Valencià GVA

- 1. La iglesia de San Francisco de Sales
- 2. El campo de fútbol municipal
- 3. Las fábricas (Kurhapies)
- 4. El Recinto Ferial de FICIA
- 5. El Sindicato Vertical
- 6. La Plaza de Castelar



Parroquia de San Francisco de Sales.

1 La iglesia de San Francisco de Sales

Pl. Hispanidad, s/n

Los lugares de la protesta previa. La fuerza del obrerismo de Elda y Petrer durante la Transición, aunque mostró su mejor ejemplo durante el Movimiento Asambleario, había ido surgiendo desde hacía una década. La primera vez que se mostró públicamente la reivindicación de los trabajadores fue el 1º de Mayo de 1968, en pleno centro de Elda, cerca del edificio sindical franquista y la Plaza Sagasta, tratando de desplazarse hacia la Plaza Castelar, aunque fue rápidamente reprimida por fuerzas de orden público, que detuvieron a cinco personas, una de ellas, José Sánchez Barragán fue condenado a pena de cárcel. Después se fueron sucediendo de forma creciente reuniones en las empresas o en lugares apartados, en especial en zonas rurales de Petrer muy alejadas del núcleo urbano, como el Rincón Bello, el Valle de los Espíritus, Mirabuenos, la Foieta del Lleig o la Cova del Cid, entre otros; otras veces fueron reuniones de partidos políticos clandestinos o de la Junta Democrática. Tras la muerte de Franco, algunas manifestaciones ya comenzaron a realizarse por las calles céntricas, sobre todo en las primeras semanas de febrero de 1976, en los días previos al primer intento de negociación de un convenio democrático.

La iglesia de San Francisco de Sales fue uno de esos lugares. Las iglesias sirvieron en los últimos años del franquismo y el inicio de la transición como lugares refugio de la protesta laboral. En toda España, fueron muchas las que sirvieron como espacios de asambleas o de encierros, para debatir planteamientos sindicales y, en menor medida, políticos o para protestar contra despidos o decisiones empresariales consideradas injustas. Por lo general, no era frecuente la intervención de la policía en el interior, dada la imagen cristiana y católica que trataban de mantener los dirigentes de la dictadura, pero hubo excepciones violentas, como la de Vitoria-Gasteiz en marzo de 1976 con un trágico final. Por supuesto, en buena medida, la posibilidad de utilizar las parroquias como refugios estaba sujeta al talante más o menos democrático de los párrocos de cada una.



Cortejo funerario de Teófilo del Valle recorriendo Elda.

En Elda la única parroquia progresista fue San Francisco de Sales, de la que Francisco Coello Cabrera fue párroco entre 1964 y 1981. Aquel templo fue parte integrante de un barrio concebido como una ciudad en pequeño, con su plaza y avenida central, casino, escuelas y mercado. Situado en el ensanche hacia Alicante, fue construido entre 1956 y 1968 para alojar a familias trabajadoras; 583 viviendas en 1,4 ha. La iglesia cuenta con torre, claustro y casa abacial. Desde el principio, algunos detalles mostraron el carácter abierto del lugar: misas cantadas con un coro de jóvenes en las que se entonaban melodías ligadas al folk; homilías preparadas con

los feligreses; renuncia a pasar el cepillo en las misas; librería de la editorial ZYX en el atrio, venta de *Noticias Obreras*, boletín de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica). Coello animaba a los parroquianos a participar en la conmemoración trabajadora del 1º de Mayo. Esta línea de actuación deseaba propiciar en Elda el despertar de la conciencia obrera y de lucha desde una posición cristiana. Grupos de jóvenes vinculados a la parroquia impulsaron iniciativas culturales, la feria del libro y un cine-fórum en el colegio Sagrada Familia. El templo fue refugio de reuniones de trabajadores al margen del sindicato vertical. En la Transición, cerca de la parroquia, surgió el Club Cervantes, asociación civil cultural que sirvió de cobertura a los clandestinos PCE, MC, sindicatos obreros y la HOAC. Su actividad cesó con la implantación de la democracia.

Desde la muerte de Franco, la significación democrática y obrera de la parroquia se hizo cada vez más pronunciada: encierros de trabajadores contra el despido de un obrero, relación directa con la HOAC y la JOC (Juventud Obrera Cristiana), comprometidas con la lucha obrera y el cambio político. El momento más emotivo y simbólico fue cuando se celebró en ella el funeral por el joven Teófilo del Valle, tiroteado por la policía al final de una protesta sindical, con una valiente y comprometida homilía del sacerdote. Teófilo del Valle, residente en el área de la parroquia, fue la primera víctima mortal en España en una acción de este tipo tras la muerte del dictador. Desde la iglesia partió el cortejo multitudinario; más de 20 000 personas marcharon hasta el cementerio de Santa Bárbara, distante más de dos kilómetros, en medio de un silencio que producía sensación de grito colectivo.



Recordatorio a Teófilo del Valle a los dos años de su muerte.



Asamblea en el Campo de Fútbol.

2 El campo de fútbol municipal

Av. de Ronda, 4

(...) cada hora que pasa, la ciudad va perdiendo su natural fisonomía. Los comercios están vacíos, los bancos, prácticamente no tienen casi movimiento, por aquello de estar casi suspendidos todos los pagos, los bares y cafeterías ofrecen una imagen de silencio y son pocos los clientes que en ellos entran, y en los diversos espectáculos, también se deja notar el efecto huelguístico. Únicamente, los caminos que llevan al Estadio Municipal se ven animados por grupos impresionantes de público que se dirigen a ubicarse en la ya desgastadas gradas.

Información, 1.9.1977, p. 27

El lugar de las decisiones. Algunos periodistas denominaron a la huelga asamblearia del calzado la huelga de los campos de fútbol, porque en ellos fue donde se realizaron las reuniones masivas en la mayoría de poblaciones zapateras de las comarcas del Vinalopó. La Victoria en Petrer, la Solana de Villena, Las Moreras de Monóvar o el Campo Municipal de Sax acogieron las asambleas diarias, pero fue en Elche —donde comenzó la huelga y terminó más tarde— y en Elda —donde solían adoptarse las principales decisiones en la marcha del paro— las que tuvieron mayor repercusión, hasta el punto de que muchos zapateros de poblaciones vecinas, tras acudir a su asamblea local, se desplazaban al campo de fútbol de Elda, donde hablaban los líderes más

Aspecto de la Avenida de las Olimpiadas a la salida de una asamblea de trabajadores en huelga.





José Leal y Roque Miralles en una asamblea de delegados en la pista polideportiva.

conocidos del movimiento, en buena medida popularizados a través de las páginas locales del diario *La Verdad*, el de mayor tirada en Elda, con delegación situada en una esquina de la Plaza de Castelar (entonces Martínez Anido, 36), dirigida por el periodista y escritor Manuel Mira Candel, al que probablemente debamos el nombre de Movimiento Asambleario.

Las diversas instalaciones del Campo de Fútbol Municipal de Elda acogieron todo tipo de actos, desde los de coordinación hasta los festivos, donde sus asambleas generales se vivieron en un ambiente de enorme implicación colectiva: *"La democracia existe. La he visto en Elda"* fueron las palabras con las que inició Vidal Beneyto su artículo para la revista *Interviú*. Ya hubiera querido el Club Deportivo Eldense de entonces entradas como las ocho mil o diez mil que llenaron diariamente las asambleas del Movimiento Obrero Asambleario a finales de agosto y principios de septiembre para decidir conjuntamente la marcha de la huelga del calzado y su terminación. En conjunto el paro del sector fue seguido por 43600 trabajadores; de ellos 13500 de Elda.

El campo de hierba, la principal de las instalaciones, era el que albergaba las reuniones masivas, pero también había otras instalaciones anexas complementarias: la pista cubierta en la que se celebraron varias reuniones de delegados de fábrica; y el campo de tierra, en el que se realizaban actividades lúdicas, desde algún partido de fútbol a una fiesta proletaria con numerosos artistas espontáneos. La pista cubierta, *La Polideportiva*, se había convertido a lo largo de 1977, especialmente en los meses previos a las elecciones generales de junio, en uno de los principales escenarios políticos de toda la provincia, y a ella acudieron varios líderes nacionales.

El alcalde Francisco Sogorb Gómez autorizó el uso de las instalaciones, a condición de cuidar su estado y limpieza, de la que se encargó diariamente una comisión. Sogorb facilitó medios y la interlocución de los dirigentes obreros con la patronal y el gobierno civil. Declaró en 1993 que "(...) me colgaron el sambenito del alcalde rojo (...) el anfiteatro político de la provincia era la Polideportiva".

En el campo de fútbol más del 80%, a mano alzada, acordó convocar a la huelga del sector, tras conocer la opinión de todas las fábricas, aunque se adelantó después el inicio en solidaridad con los obreros de Elche y en protesta con la actuación policial que había provocado la pérdida del ojo para un trabajador. Felipe Tórner García dio una detallada información de qué era una huelga y cómo debía comportarse el mundo laboral. Unidad, sacrificio, orden y serenidad, eran los componentes de la actitud que a partir de hoy deben seguirse. (*Información*, 24 agosto 1977).

La patronal zapatera nacional, FICE, presidida por Manuel Bonilla Fernández, vecino de Elda, no reconocía al principio ninguna representación elegida por el

Movimiento Asambleario, pero terminó aceptando a la comisión negociadora como única interlocutora válida para la negociación del convenio.

En el campo de fútbol eldense se produjo también la decisión que precipitó el final de la huelga, cuando tras el laudo arbitral los líderes propusieron hábilmente que las votaciones se realizasen fábrica a fábrica y no en asamblea conjunta en el campo de fútbol, donde el clima de solidaridad y reivindicación hubiera favorecido decisiones que hubiesen supuesto una respuesta más radical. El Gobierno Civil de Alicante, que tenía cumplida, rápida y detallada información de cuanto acontecía en las asambleas de Elda y Elche contaba con informes que valoraban que "Roque [Miralles Jesús] actúa durante las reuniones de mañana y tarde como rompedor de la huelga".

Los representantes obreros elegidos en las localidades en huelga se reunían diariamente en Elda, en el local de la asociación de vecinos La Tafari, unos 60-65 para coordinar las distintas comisiones técnicas respectivas. A continuación, sobre las 19 horas, iban a la asamblea general del campo de fútbol; y al finalizar esta se reunía la comisión de prensa que elaboraba los comunicados y diariamente 7500 hojas informativas dirigidas a los huelguistas. Otras decisivas comisiones fue la de economatos y la encargada de la caja de resistencia, imprescindibles para sostener la solidaridad con las familias necesitadas. Ambas recibieron ayudas del vecindario y de fábricas de otros sectores de Elda y de España. En Elda, la red de economatos cubría toda la población, gracias a cuatro asociaciones vecinales -Caliu, Estación-Huerta Nueva, Tafari y Las Trescientas-, a la Asociación de Amas de Casa, que pese a un nombre tan tradicional fue una auténtica cuna del feminismo local, y la sede del local Partido Socialista Popular. También hubo economatos en Petrer.

Informe a Gobierno Civil de una asamblea previa a la huelga.

Alicante a 23 Agosto 7.

L COMISARIO DEL CUERPO GENERAL DE POLICIA.-

L EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA.-

ASUNTO: POSIBLE HUELGA DEL CALZADO EN ELDA

Comunica la Comisaría de Policía de ELDA, que desde las 20 a las 22'30 horas del día de ayer se celebró, en el campo polideportivo de dicha ciudad, una Asamblea de representantes del Calzado, organizada por el "MOVIMIENTO ASAMBLEARIO", presidiendo la mesa ROQUE MIRALLES JESUS y JOSE GARCIA TORNERO, con la intervención de los mismos y de los asistentes.

El acto comenzó con la exposición de las negociaciones realizadas en Madrid, reconociéndose en la misma al Movimiento Asambleario como el único representante legal para negociar y que tales negociaciones tendrían lugar en la capital durante los días 23 y 24 de los corrientes, decidiendo reunirse en Valencia el día 25 para sentar las bases del Convenio. Se especificó que si para el día 1 ó 2 de septiembre, el Convenio no estaba firmado, se iría a la huelga.

Hubieron intervenciones de representantes huelguísticos de ELCHE pidiendo solidaridad con ellos y con cuya intervención se exaltaron un tanto los ánimos, siendo controlada la situación por ROQUE MIRALLES JESUS.



Vista de la fábrica en la actualidad.

3 Las fábricas (Kurahapiés)

C. la Cruz, 23

Los núcleos primarios de decisión. Situada en la calle de la Cruz, Kurahapiés, con más de 150 empleados, era una de las fábricas de calzado más grandes y conocidas de los años setenta y presentaba algunos rasgos especiales: contaba con un museo y una revista propios; meses antes de la huelga, el 3 de diciembre de 1976, había recibido la visita de los reyes Juan Carlos y Sofía en su viaje oficial por Elda; fue utilizado como plató de televisión para un programa musical. No estuvo allí el puesto de trabajo de ninguno de los líderes sindicales ni fue especialmente reivindicativa, pero puede servir para recordar que cada fábrica tuvo también un protagonismo específico. En 1977, la mayoría del sector lo constituían las medianas y pequeñas fábricas que en conjunto conformaban la ciudad fabril. Según el número de trabajadores, las empresas zapateras eldenses tenían las siguientes dimensiones:

Distribución por número de trabajadores de las fábricas de calzado eldense en 1977			
Tipo de fábrica	< 25 trabajadores	26-50 trabajadores	> 50 trabajadores
Fabricación completa	161	79	26
Fabricación incompleta	165	2	0
Total	326	81	26

Fuente: Censo laboral del calzado por localidades; s/f. 1977 ca. Fondo AISS. Archivo Histórico Provincial de Alicante

También en Petrer se había desarrollado mucho el número de fábricas en los últimos años. El paisaje fabril del núcleo urbano común se distribuía por todas las zonas, pero contaba con mayores concentraciones en áreas como la carretera de salida hacia Alicante, el barrio de la Estación o la salida de Petrer hacia Elda por la antigua carretera.

No todas las fábricas presentaron el documento de declaración de conflicto colectivo: sí lo hicieron más de dos centenares, entre ellas todas las de mayor tamaño. El sueldo del convenio era de los más bajos de España, compensado por el sistema de destajo y largas jornadas, que podían alcanzar las once horas diarias. Abundaba la juventud que había entrado de aprendices con 14 años —en algún caso, con menos— en los años sesenta y primeros setenta; las chicas jóvenes, las grandes defensoras del “a igual trabajo, igual salario”, asumieron un notable protagonismo en la defensa de las posiciones obreras.

La vanguardia dirigente estaba integrada en las fábricas (José Leal Amat, en la de Ernesto Antón S.L.; Roque Miralles, en Calzados Terina; Fernando Cabrera Gracia, en Palizzio Bonilla). Los dirigentes se habían formado en las legales HOAC y JOC y en los clandestinos PCE, MC y CCOO. Excepto por UGT, los enlaces del Vertical organizados o influidos por estas corrientes actuaban desde dentro de la CNS para desbordarla.

Al segundo día de huelga, 26 de agosto, la patronal eldense presentó trescientas solicitudes de cierre ante la delegación provincial de Trabajo. Poco antes, el 23, una de las grandes, Miguel López Peñalver S.A. suspendió la actividad por seis meses, dejando sin empleo a 250 trabajadores.

El primer día de huelga hubo un seguimiento del 100% en todas las fábricas. Cada asamblea de empresa aprobó la huelga el día 24; eligieron a su comité de huelga, levantaron acta y enviaron los acuerdos a la dirección y al delegado provincial de Trabajo. La mayoría de los huelguistas iba primero a la fábrica y de allí a la asamblea general en la polideportiva.

El 6 de septiembre se procedió a las votaciones por asambleas de centro. Emitieron voto 220 empresas con un censo laboral de 9848, de los que votaron 6683, con el resultado de 5133 a favor de terminar la huelga, 1389 de continuar, 55 abstenciones, 83 votos en blanco y 23 nulos.

A los representantes de las empresas

¡Compañeros!

Os enviamos los documentos siguientes:

- 1.º Un escrito (modelo A) que tenéis que presentar a los trabajadores de vuestra empresa para que la gran mayoría posible lo firme. Tiene como finalidad el que se reconozca a los representantes que en su día fueron elegidos por cada empresa. (En la empresa donde sólo eligieron a uno, debe figurar entre necesariamente). Al mismo tiempo, se reconoce la representación de la Comisión Negociadora del Convenio. Todos los representantes se hace constar que son revocables.
- 2.º Dos tipos de acta que tenéis que rellenar para declarar la huelga. Una de ellas (modelo B) sirve para cuando sean sólo los representantes los que acuerden declarar la huelga. (Por eso la necesidad de figurar dos representantes como mínimo en el escrito anterior). Si no se declara la huelga directamente por los representantes, entonces tenéis otra acta (modelo C) para que la firmen los trabajadores (más del 50 %), previa asamblea y votación, o bien directamente, posándose el acta para la firma.
- 3.º Dos comunicaciones o cartas, una dirigida al Delegado Provincial de Trabajo de vuestra provincia (modelo D) y otra dirigida a vuestra empresa (modelo E). Estos dos documentos sólo se firman por los representantes de la empresa.
- 4.º El día _____ es el que hay que poner o rellenar como inicio o comienzo de la huelga.
- 5.º Todos esos documentos debidamente rellenos (si no sabéis algo, recoger las firmas y después consultas).
- 6.º Todo lo más tardar, el _____ tendréis que entregar todo en el lugar y a la hora que, cuando lo recoja se os indicará.

Información del Movimiento Asambleario a las fábricas para la declaración de huelga.



Izquierda: Instalaciones de la FICIA algunos años antes del Movimiento Asambleario. Foto: *Revista Alborada*. Derecha: Ante la entrada al Museo del Calzado un monumento recuerda todavía a la FICIA.

4 El Recinto Ferial de FICIA

Avda. Chapí, 32

El miedo a las consecuencias. A principios de los años setenta el calzado había sido el principal producto de exportación del país y vivía un periodo de pujanza, aunque reducido por efecto de la entonces llamada crisis del petróleo. La provincia de Alicante, y singularmente las áreas fabriles de Elche y Elda-Petrer eran los principales centros productivos.

La Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines de Elda (FICIA) era la gran muestra zapatera y una de las más importantes ferias monográficas de España. Desde poco antes celebraba dos certámenes anuales, en marzo y en septiembre. El nuevo edificio de la FICIA se inauguró coincidiendo con la 5ª edición en 1964. Fue el primer recinto ferial de la provincia, construido sobre el viejo Parque de Atracciones y derribado en los años noventa. La memoria de aquel recinto sólo se conserva en el nombre actual de la plaza central y en un pequeño monumento próximo a la entrada al Museo del Calzado.

La eclosión del movimiento asambleario, en la segunda mitad de agosto, y la continuidad de la huelga, estuvieron a punto de impedir la celebración de un evento comercial clave para la industria del calzado que debía comenzar el 12 de septiembre. La cercanía de la feria supuso un evidente instrumento de presión, aunque relativamente implícito, por parte de los trabajadores en la negociación del convenio; hasta tal punto que el director de FICIA, Roque Calpena Giménez (1921-1998), ligado al franquismo

pero recién elegido parlamentario por Unión de Centro Democrático, llegó a intervenir a petición propia en una de las asambleas obreras, solicitando el entendimiento entre ambas partes y ofreciendo un mes de su sueldo como senador a la caja de resistencia.

No parece ser que hubiese ninguna interferencia obrera directa en los preparativos del certamen de septiembre de la FICIA, entre cuyos expositores eran mayoría las empresas del Vinalopó, pero que recibía la visita de centenares de compradores extranjeros. Las muestras estuvieron dispuestas a tiempo y el certamen pudo celebrarse con normalidad, aunque en un ambiente anómalo.



Cartel anunciador de la feria de calzado de septiembre de 1977. Museo del Calzado de Elda.

5 El Sindicato Vertical

C. Menéndez y Pelayo

El enemigo a vencer. El edificio que actualmente puede contemplarse, aunque en malas condiciones, es el mismo inaugurado en 1961 por la Organización Sindical Española (OSE) sobre los terrenos de la sede del anterior sindicato anarquista CNT, en la actual calle de Menéndez Pelayo. Era la organización sindical del franquismo, muy ligada a la influencia falangista que utilizaba su estructura para el control laboral. En febrero de 1976, en las protestas obreras previas al Movimiento Asambleario, la OSE, a través de su UTT (Unión de Trabajadores y Técnicos) todavía trataba de mantener el control de los trabajadores, aunque estos ya trataban abiertamente de colapsarla, tanto desde dentro, gracias a la infiltración de los militantes de sindicatos democráticos, singularmente Comisiones Obreras, como negando abiertamente su representatividad en la contestación pública. A comienzos de 1976 las protestas obreras ante la sede del Vertical fueron muy frecuentes, especialmente al mediodía, al salir del trabajo, con centenares de trabajadores gritando ¡Abajo la UTT!, negando la representatividad de esta y reclamando la autonomía sindical, un sindicato obrero y su derecho a negociar directamente el convenio colectivo con la patronal.

El 8 de octubre de 1976 el gobierno Suárez aprobó la creación de la Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales (AISS), un organismo autónomo dependiente de la presidencia del gobierno en que se integró la estructura sindical. El 1 de abril de 1977 se reconoció finalmente el derecho de asociación sindical, y un Real decreto del 2 de junio de ese mismo año extinguió la afiliación obligatoria. En 1977, en los días del Movimiento Asambleario, el presidente Adolfo Suárez ya había reconvertido la OSE en una estructura burocrática más neutra, la citada AISS, tratando de evitar que las organizaciones sindicales democráticas de izquierdas controlasen la organización en defensa de los intereses de clase.

En Elda y Petrer el Movimiento Asambleario buscó desde el primer momento el reconocimiento de sus representantes como únicos negociadores con la patronal, absolutamente al margen del Vertical pero también con independencia de los sindicatos de clase, que en aquellos momentos estaban en fase de consolidación. Eran unos momentos en que tanto los sindicatos obreros como los partidos políticos de todo tipo inauguraban sus sedes locales, tanto en Elda como en Petrer, y acogían a centenares de nuevos afiliados, en algunos momentos de la huelga incluso con colas de solicitantes.

Durante la huelga asamblearia la estructura sindicalista vertical no desempeñó ningún papel relevante. Los recién legalizados sindicatos, Comisiones Obreras, CNT y Unión Sindical Obrera (USO), aceptaron la representatividad de la organización unitaria, pero la UGT sostuvo que los sindicatos obreros eran quienes debían negociar el convenio con los empresarios, dado que hacía solo dos meses que se había elegido un parlamento democrático. La patronal zapatera acabó reconociendo al Movimiento Asambleario como único interlocutor en la negociación.



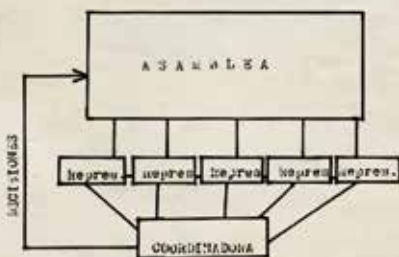
Vista actual de la vieja casa sindical de la CNS. Puede observarse el cartel de CNT, la última central sindical en utilizarlo. CCOO también ocupó alguna planta durante algunos años.

F. O. U.

FRENTE OBRERO UNIDO

F.O.U. nace como una necesidad de clarificar y unir las aspiraciones de la clase obrera en torno al problema sindical.

El Sindicato vertical no contempla ni satisface las aspiraciones y necesidades de millones de trabajadores. De ahí la necesidad de ayudar a construir un auténtico SINDICATO OBRERO



Detalle de un folleto explicativo del FOU (Frente Obrero Unido), entidad a la pertenecían los tres representantes elegidos por los zapateros eldenses para formar parte de la Comisión Negociadora. En el folleto se explicaba el modelo organizativo sindical que planteaban.

Los principales dirigentes asamblearios eldenses habían sido enlaces sindicales de la CNS que habían luchado desde dentro por superarla; esto les capacitó para más tarde desempeñar un liderazgo basado en el prestigio entre sus compañeros o en su carisma personal. Supieron diferenciarse con claridad de la organización burocrática franquista, incluso convocando asambleas claramente reivindicativas. Gente como Leal, Cabrera, José Bailén, Alfonso Almendros y muchos otros ya participaron en la manifestación de 1968 y en las asambleas convocadas en los días previos, que obligó a los franquistas a recurrir a la guardia civil para impedir las. En 1975 se montó una coordinadora contra la reestructuración del calzado; se editó una hoja informativa, doscientos ejemplares del periódico clandestino *Unidad Obrera*; se apoyó a un despacho laboralista en el número 20 de la calle Alicante sostenido por cuotas obreras...; todos fueron antecedentes del Movimiento Asambleario.

En 1977, tanto en el centro de Elda como en la Explanada de Petrer las oficinas de la organización sindical franquista no eran más que estructuras burocráticas inoperantes, casi fósiles, que no servían ya ni a empresarios ni a trabajadores.

6 La Plaza de Castelar

El centro de las manifestaciones de la Transición. Durante la Transición en todas las ciudades y pueblos siempre hubo un lugar destacado por su relación con la protesta y la reivindicación social. En Elda, la Plaza de Castelar era el corazón de la ciudad y la receptora de múltiples actividades ciudadanas: de los juegos infantiles a las verbenas, pasando por el lugar donde se cita un grupo, un espacio de celebración festiva, el paso hacia el mercado o la terraza donde estar con los amigos. También fue en aquellos años, y lo sigue siendo en menor medida, el lugar para la contestación. En los meses próximos al Movimiento Asambleario allí se realizaron asambleas de trabajadores y se iniciaron muchas de las manifestaciones del momento, algunas tan masivas como las que reclamaron mejoras en la sanidad y la enseñanza. El monumento al presidente Emilio Castelar Ripoll también sirvió para recordar a la República algún 14 de abril. Fue escenario de reclamaciones de carácter sindical que tuvieron aquí uno de sus lugares identitarios; tanto en 1976, cuando las manifestaciones contra la UTT vertical y a favor de un convenio negociado por las trabajadoras y los trabajadores, como en 1977, punto de partida de manifestaciones masivas, como la prohibida y represaliada del 1 de Mayo. También en los prolegómenos del movimiento asambleario.

La plaza de Castelar, y algunos otros lugares complementarios en Elda, como la Plaza de Sagasta, o en Petrer, como la Plaça de Baix, con la apertura democrática



Plaza de Castelar en 2022.

fueron sustituyendo a los espacios de reunión de los días más difíciles: aún en 1976 algunas concentraciones se realizaron en lugares tan distantes como la Explanada de Petrer, los espacios todavía sin urbanizar cerca de los cementerios, el polígono del Almafrá y muchos otros.

Unas fechas son significativas del papel que representó esta plaza en la recuperación de la libertad política y sindical. El 11 de febrero de 1976, al mediodía, se concentraron quinientas personas ante las puertas cerradas de la OSE en demanda de información sobre la negociación en curso del convenio del calzado. Por ello, rechazaron la supuesta representatividad de la UTT y reclamaron un sindicato obrero. A las 20 horas volvieron a concentrarse y desde allí marcharon hasta la Plaza de Castelar donde hicieron asamblea. Al día siguiente nueva concentración; ya eran tres mil los que fueron a la plaza para reunirse al margen del vertical. El día 24, a las 19 horas, las fuerzas de orden público ocuparon las vías que conducen a la plaza impidiendo una asamblea. Parte de los reunidos se replegaron a la iglesia de San Francisco, otros se quedaron próximos a los jardines y sufrieron violentas cargas. Por la noche, ocurrió la muerte de Teófilo del Valle.

En los días del Movimiento Asambleario, al contrario que en febrero del año anterior, la huelga y las reivindicaciones obreras se pudieron realizar en un ambiente absolutamente alejado de cualquier tipo de violencia, tanto en Elda como en Petrer, pese a falsas noticias sobre actos violentos aparecidas en algún periódico foráneo y franquista. Fue un ejemplo notable de autogestión y responsabilidad. La Plaza de Castelar no necesitó asumir entonces el papel protagonista.

"(...) salía la honradez por los ojos, por los poros, se vivía, se vivía (...) tengo que decir un mensaje a cualquier zapatero, a cualquier habitante que ha vivido la situación del Movimiento Asambleario: ha valido la pena nacer por ver esa cantidad, esa cantidad, que nadie se olvide que por un despido se movilizaban quince mil personas en una manifestación, ¡que no se podía despedir a nadie!"

José Leal Amat, 1993



Folleto informativo de la manifestación ante los problemas escolares realizada en Elda el 1 de octubre de 1977.

Agradecimientos:

RUTA DEL 1r DE MAIG DE 1970 A LA VALL D'UIXÓ

Juan Claramunt Martorell (Arxiu Històric Provincial de Castelló)

Juan P. Galiana Chacón (Arxiu Municipal de la Vall d'Uixó)

Rafael Viruela Martínez

Vicent Zaragoza Mesequer

RUTA DEL PORT DE SAGUNT

Sonia Garcés Romero (Fundació CV de Patrimoni Industrial

i Memòria Obrera del Port de Sagunt)

RUTA DE LA HUELGA DE COINTEX EN BUÑOL 1976

Vicente Criado Garcés

María Dolores Hernández Carrascosa

Vicenta Hernández Estellés

Leonor Miralles García

RUTA DEL 1º DE MAYO DE 1967 EN VALENCIA

Josep Delgado de Molina Martínez

Robert Sánchez Miralles

Joan Sifre Martínez

RUTA DE ASTILLEROS MALVARROSA 1974

Carme Alagarda Pardo

Elena Borbolla Maiques

Pau Díaz Boils

Juan Ortega Albors

Manuel Querol Vivas

Elisa Sanchis Pérez

Rafael Soler Monrabal

Olga Vacas Arlandis

Dionisio Vacas Cosmo

RUTA DE LES VAGUES DEL TÈXIL ALCOIÀ 1974-76

Ricardo Canalejas Romá

Pilar Esteve Nicolás

Paco Grau

Carme Linares i Montava

Paco Molina Balaguer

Josep Lluís Santonja Cardona (Arxiu Municipal d'Alcoi)

Miguel Sarasa

Josep Ma Segura Marti

Lluís Torró i Gil

Francesc Valor Sanjuán

Álvaro Verdú Candela

RUTA DEL MOVIMIENTO ASAMBLEARIO DEL CALZADO 1977

Gaspar Agulló Sánchez

Martín Carpena Palao

Juan García Martínez

Manuel de Juan Navarro

Francisco Martínez Navarro

Juan Bautista Pérez Verdú

Juan Vázquez Palacios

1

**LA VALL D'UIXÓ: LA MANIFESTACIÓ
DEL 1r DE MAIG DE 1970**

Fernando Peña Rambla

2

PUERTO DE SAGUNTO (1939/1982)

Sonia Garcés Romero, Buenaventura Navarro Herráiz

3

BUÑOL: LA HUELGA DE COINTEX

Vicenta Verdugo Martí, Alberto Gómez Roda

4

**VALENCIA: LA MANIFESTACIÓN
DEL PRIMERO DE MAYO DE 1967**

Alberto Gómez Roda

5

ASTILLEROS / MALVARROSA

José Durbán Aparisi

6

**LES VAGUES GENERALS DEL TÈXTIL
D'ALCOI A FINALS DE LA DICTADURA
FRANQUISTA (1974-1976)**

Pedro Juan Parra Verdú

7

**EL MOVIMIENTO ASAMBLEARIO
EN LAS COMARCAS DEL VINALOPÓ**

Francisco Moreno Sáez, Miguel Ors Montenegro,
Carlos Salinas Salinas, José Ramón Valero Escandell



EDITA



PATROCINA



GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria de Participació,
Transparència, Cooperació
i Qualitat Democràtica

COLABORA



Fundació de la Comunitat Valenciana
de Patrimoni Industrial i Memòria
Obrera de Port de Sagunt